

LA MONTAÑA

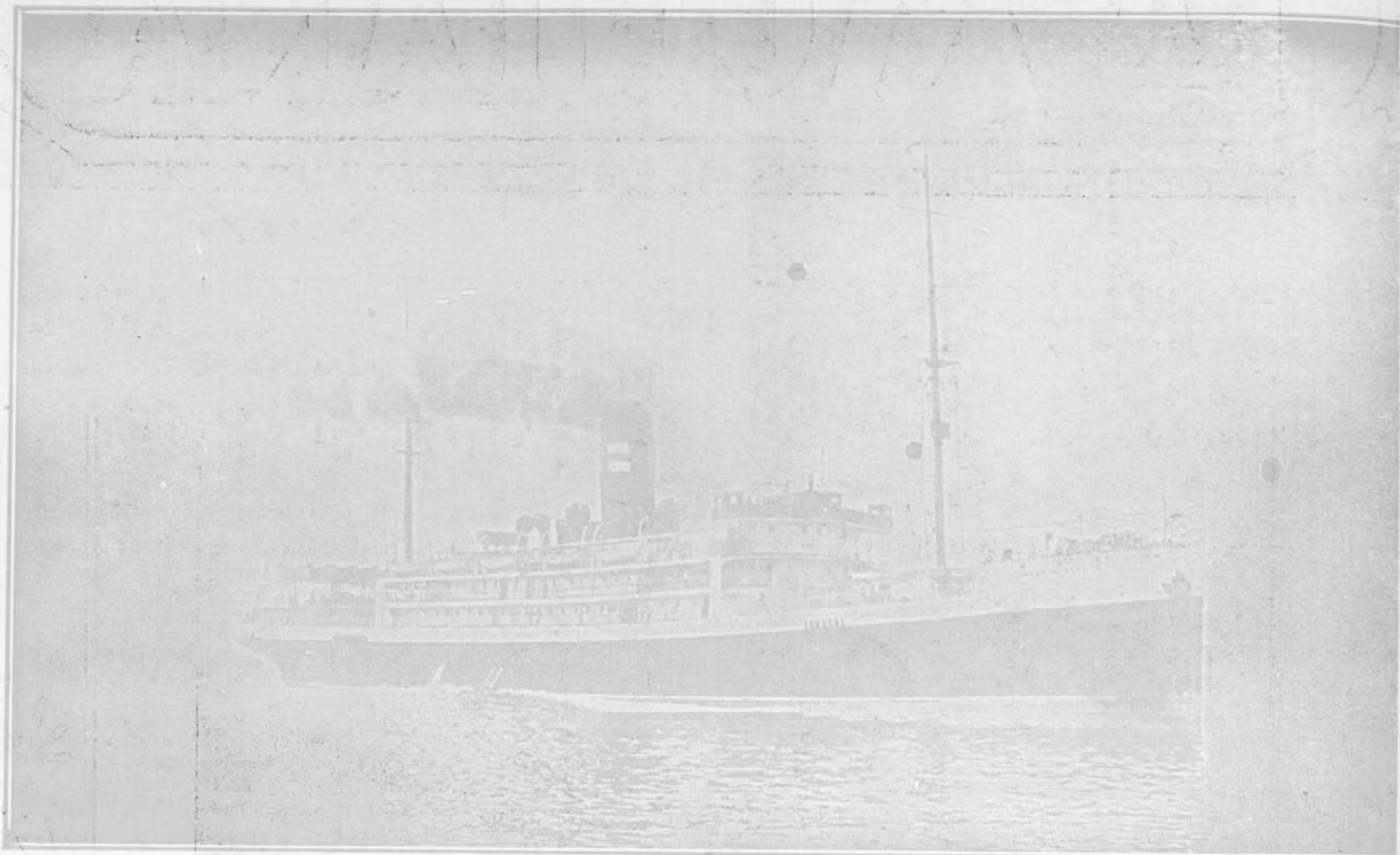
CIRCULO DE RE...
SANTANDER
BIBLIOTECA



SANTIAGO DE CUBA.—El vapor "Valbanera", descargando mercancías, para emprender su último viaje a la Habana, que culminó en la espantosa catástrofe.

OCTUBRE 18 DE 1919

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA Y Ca., S. en C.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16
ACTIVO EN CUBA.... \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

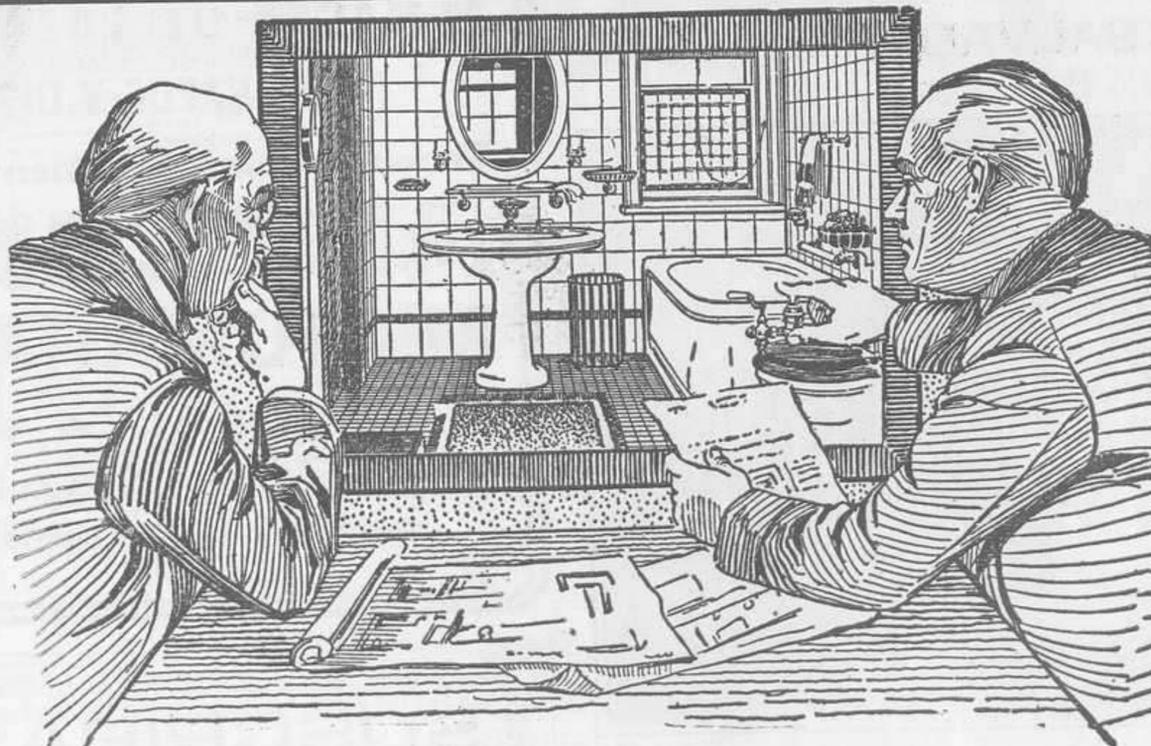
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



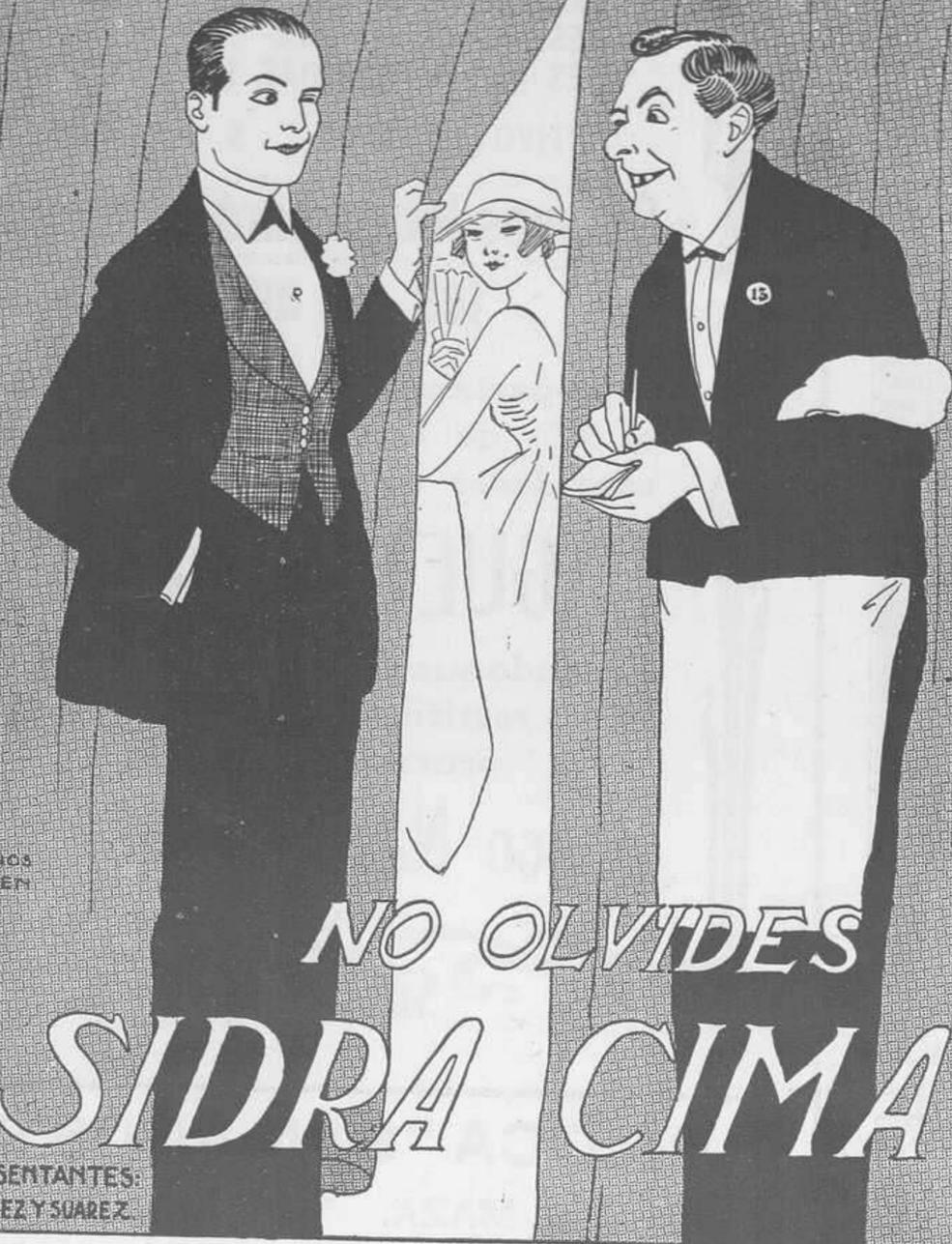
MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

PONS Y CIA., S. EN C.
Apartado 169 EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

PARA COMPLETAR UN MENÚ



NO OLVIDES
SIDRA CIMA

ANUNCIOS
KESEVEN

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ.

CAJA DE AHORROS

DEL

Banco
Internacional
de Cuba

ART. 18.—"De los Catorce Consejeros de este Banco, NUEVE serán siempre comerciantes o industriales establecidos en Cuba"

Las personas que no AHORRAN,
están muertas moralmente.

CASA CENTRAL:

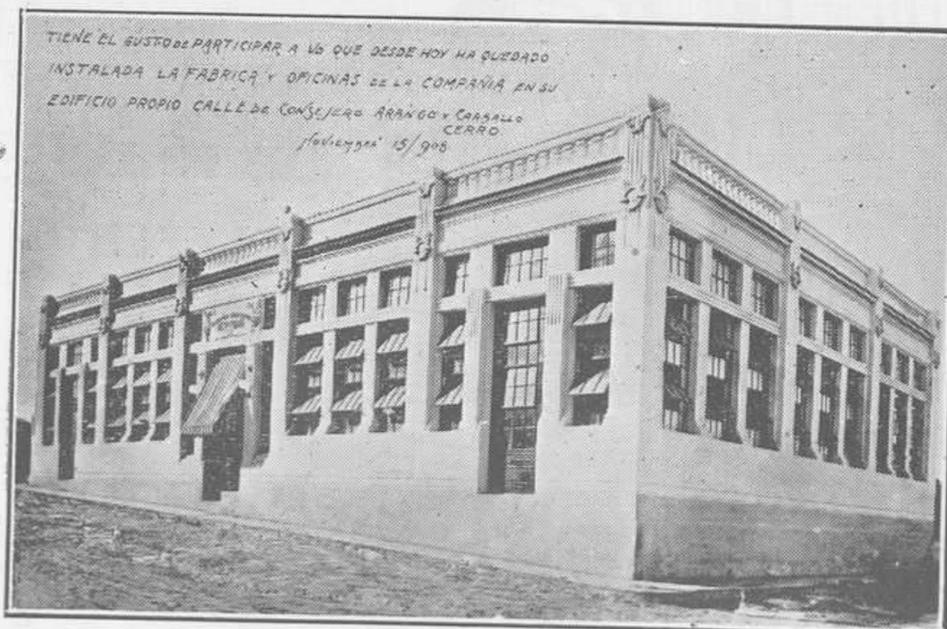
Mercaderes y Teniente Rey

SUCURSALES:

Monte 12.	Cárdenas.
San Rafael 1½	Cabaiguán.
Belascoain 4.	Fomento.
O'Reilly 83.	Gibara.
Egido 14,	Guayos.
(Palacio Internacional)	
Puente de Agua Dulce.	Guines.
Abreus.	Holguín.
Agramonte.	Jaruco.
Aguacate.	Jovellanos.
Alacranes.	Matanzas.
Alquízar.	Pinar del Río.
Amarillas.	Piedrecita (Camagüey)
Artemisa.	Placetas.
Bolondrón.	Puerto Padre.
Calimete.	Rodas.
Cartagena.	Sagua la Grande.
Ciego de Avila.	San Antº de los Baños.
Cienfuegos.	San José de las Lajas.
Cifuentes.	Stª Isabel de las Lajas.
Cruces.	Unión de Reyes.
Cumanayagua.	Velasco (Oriente).
	Zaza del Medio.

COMPAÑIA INDUSTRIAL 'NEPTUNO', S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



TIENE EL SUSTRADO PARTICIPAR A Vº QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO.
febrero 15/1908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"
ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY
A
LA MONTAÑA

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

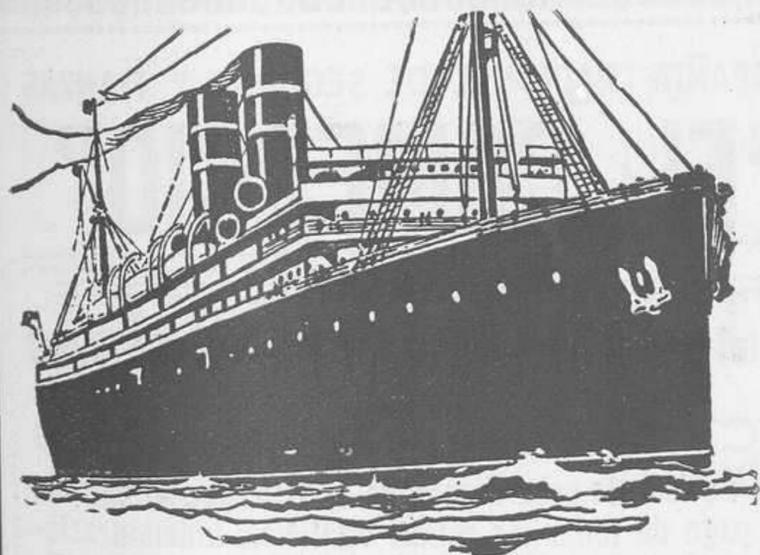
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

¡ PIDA FOLLETO Y PLANO !

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA

La Ruta Preferida

NUEVA YORK

PRECIOS

— DE —
PASAJE

PRIMERA

INTERMEDIA

SEGUNDA

New York. . . .	\$ 57.00 ó \$ 71.00
Progreso. . . .	57.00 ó 62.00
Veracruz	62.00 ó 68.00
Tampico.	62.00 ó 68.00
Nassau.	32.00

\$ 44.00	\$ 32.00
45.00	34.00
50.00	37.00
50.00	37.00
26.00	19.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS
PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

**OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA**

BANCO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO.

— S. A. —

Edificio en construcción: Cuba, 106.
SECRETARIA: Habana, 100.—Tel. A-9607.

OPERACIONES ESTRICTAMENTE BANCARIAS.
ABOLIDO TODO LO QUE SIGNIFIQUE USURA.

Facilidades no usadas hasta hoy para la consoli-
dación del crédito.

CUENTAS CORRIENTES CON ABONO DE INTERES
SOBRE SALDOS DIARIOS.

SU AHORRO DEBE PRODUCIRLE UN INTERES
SATISFACTORIO.

USTED DEBE POSEER DOCUMENTOS
DE MAYOR GARANTIA QUE UNA
SIMPLE LIBRETA COMO
RESGUARDO DE SU AHORRO.

ESTUDIE USTED BIEN EL SISTEMA DE
—AHORRO QUE HA ACEPTADO.—

RESIDENTE

Ramón Galán y Maseda.

DIRECTOR GERENTE

Francisco Llamosa.

SECRETARIO

Dr Miguel A. Vivancos.

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

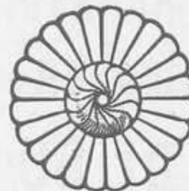
"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

SASTRERIA, CAMISERIA
Y NOVEDADES
DE
Lain y Obregón
SANTA CLARA 3, ALTOS
TELEFONO A-7685
HABANA

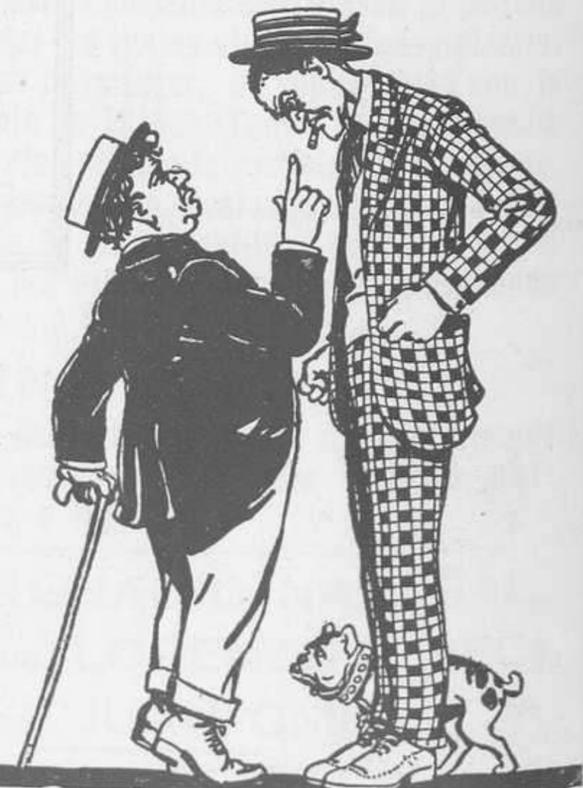
GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos.
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA



BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

“EL TRATADO”

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

“EL TRATADO”

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

“TRATADO”. — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

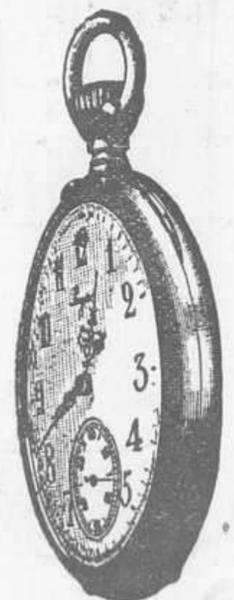
BARATILLO No. 2.

HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666

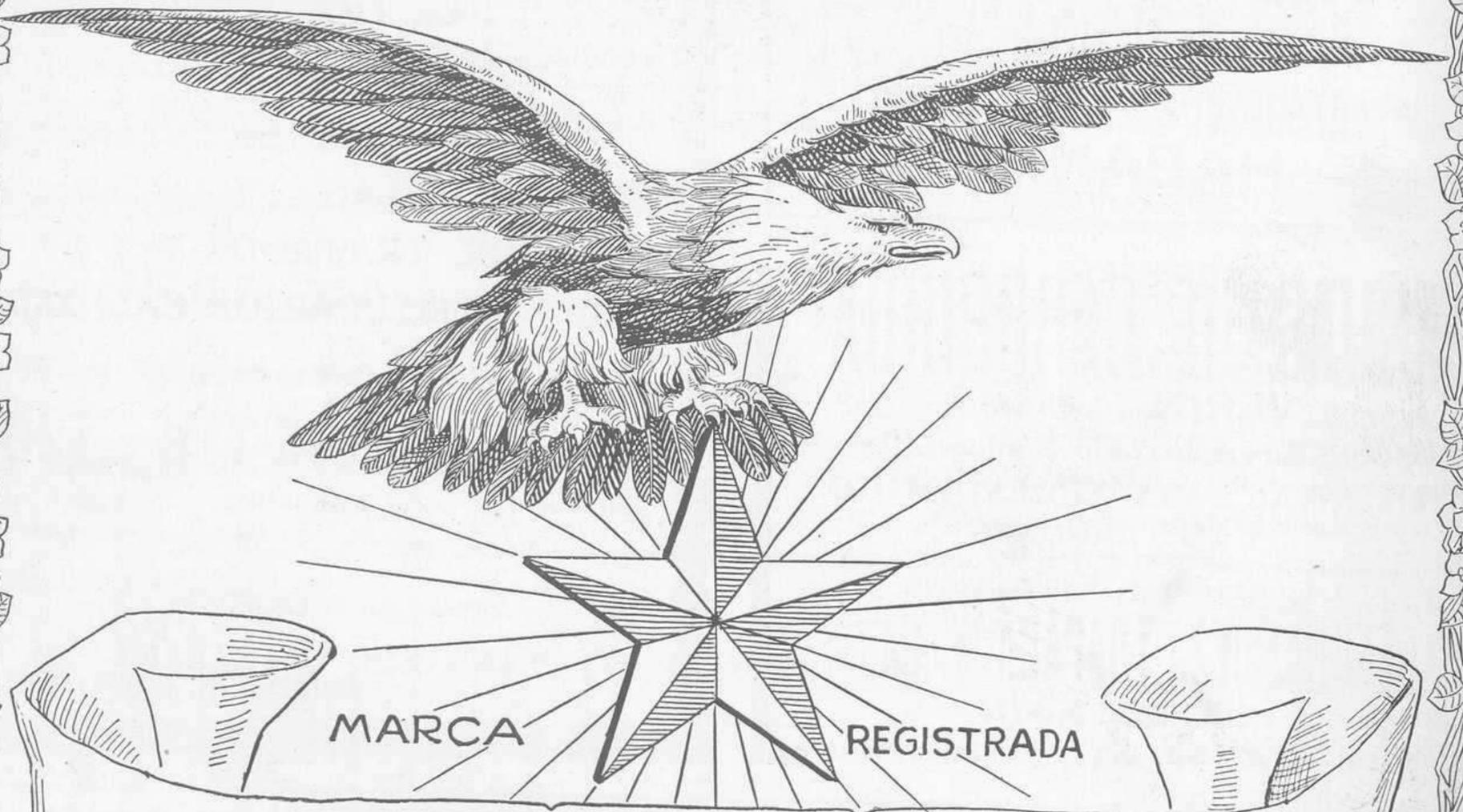


— FIOS COMO EL SOL —

LONGINES

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A. AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
BERNARDO SOLANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES 60 Cts.
INTERIOR, UN MES 70 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO IV

HABANA 18 DE OCTUBRE DE 1919.

NUM 42

Don Alfonso y Santander.

A todo Santander le ha producido honda impresión la nueva prueba de solícito afecto que ha dado a la ciudad, como a todo el resto de la provincia, Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII. La noche en que se celebró en el palacio de La Magdalena el banquete de despedida con que obsequió la Real Familia a las autoridades y demás representaciones de Santander, el joven Monarca habló largamente con el senador de la provincia, alcalde que fué de la Habana, don Avelino Zorrilla, y las cosas interesantísimas que le dijo bastan para formar todo un plan de trabajo encaminado a conquistar para Santander un porvenir espléndido.

Cuando se tuvo noticia, por el gran patriota don Avelino Zorrilla de los deseos y de las atinadísimas indicaciones del Rey, "El Cantábrico," propuso que para tratar de ello, para estudiar ese plan, para llevarlo a la práctica, se celebrase una magna asamblea, con asistencia de todas las fuerzas vivas de la ciudad. Se comentó favorablemente la idea, pero nadie ha tomado la iniciativa y la asamblea no se ha celebrado. Tendremos, pues, que reconocer que el Rey se interesa por Santander más, muchísimo más que los mismos santanderinos.

Al hablar Don Alfonso con don Avelino Zorrilla fué el punto principal sobre que versaron las manifestaciones del Rey la apremiante necesidad del acercamiento de Madrid a Santander, bien construyéndose con toda rapidez el ferrocarril a Burgos o haciendo un nuevo proyecto de trazado con un largo túnel que pasase por Ramales, para un tren eléctrico que hiciera que no estuviera a más de seis horas Madrid de Santander.

Una gran ventaja se ha de obtener en el recorrido de Santander a Madrid—decía Don Alfonso—con la rectificación del trazado de la línea del Norte, desde Bárcena a Alar, proyecto que ha de realizarse muy

pronto y que hará desaparecer la subida de las Hoces de Bárcena, acortando el trayecto algunas horas.

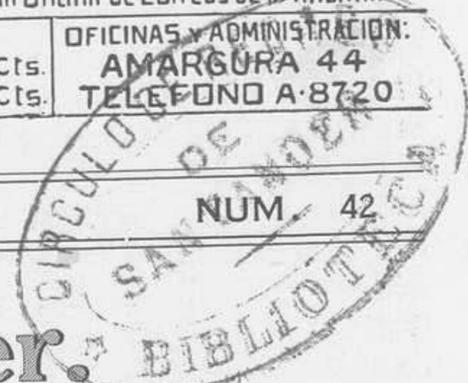
A esta importante mejora—añadía Don Alfonso—es preciso que cooperen los capitalistas santanderinos creando nuevas industrias, dando mayor desarrollo a las que hoy existen y aprovechando todas las ventajas de este hermoso puerto, que no deben dejarse abandonadas.

Industria grande ha de ser la de La Constructora Naval, en Reinoso, y en la que habrán de gastarse de veinte a treinta millones de pesetas y en esta industria debe fijarse con interés Santander, para no dejar que se arrebate a su puerto el importantísimo movimiento de mercancías que ha de producir y que irá en aumento a medida que la industria vaya desarrollándose.

Cree también Don Alfonso que al crecimiento industrial y a la defensa de los intereses del puerto, debiera ir unida la natural expansión de la ciudad, hacia el Sardinero, por Cueto y la Albericia, sirviendo de gran vía central el admirable paseo del Alta, dejando para el movimiento comercial e industrial la parte baja de la población y toda la zona de Maliaño.

Y es necesario y de urgencia hacer esto—hablaba Don Alfonso, no ocultando en sus palabras el vivísimo deseo de ver realizado rápidamente el engrandecimiento de Santander—para acometer el problema de las viviendas, porque encarecidas éstas y sin otro aliciente que las bellezas de la naturaleza, no es posible obtener ventajas sobre quienes, a una buena urbanización, añaden otro género de alicientes.

Santander no puede limitarse a agradecer muchísimo el interés que se toma el Rey por su prosperidad. Es preciso que salgan los santanderinos de su apatía y hagan algo, algo siquiera de lo mucho que se puede hacer siguiendo al pie de la letra las indicaciones del Monarca.



IMPRESIONES.

Es una tarde septembrina de este mes que según el dicho popular, "o seca las fuentes o lleva las puentes"; este año se está cumpliendo lo primero, pues el campo está mustio, los maizales sin fuerza para panojar, las peras y manzanas, de las que había abundancia, cayendo del árbol por falta de savia, las fuentes y ríos, secas unas y con mísero caudal otros, el ganado flaco por falta de *verde* y los pobres aldeanos, contristados por tan desastroso cuadro, viendo perdido el improbable trabajo de todo el año con su secuela de miserias para el triste invierno. El día 9, el 10 y 11 fué tan grande el calor, que yo, acostumbrado al de esos trópicos, salí huyendo de la ciudad, donde los rayos de fuego de Febo y el quemante aliento de un ábrego que parecía pasaba por encima de un incendio, todo lo achicharraba y me hacía desfallecer, y aquí me tenéis en este oasis, en este admirable y encantador Piquío, que si el Sardinero no tuviera otras bellezas bastaría esta para inmortalizarlo; la naturaleza y el hombre lo han convertido en un Edén. A la fresca y consoladora sombra de frondosos eucaliptus, mi cabeza que en la urbe se calcinaba, se ha refrescado y me ha dado ánimo para dedicar estas pobres impresiones a mis queridos paisanucos de ese inolvidable y hermoso país.

¡Qué hermoso panorama abarca mi vista, desde el rústico banco que ocupo! A mis piés llegan hoy dulcemente, suaves y murmuradoras las ondas que amorosas besan los cimientos pétreos de esta mole, estas ondas que, cuando se ponen de mal humor, llevan el temor al ánimo más sereno y

el luto y la desolación a las familias de los pobres pescadores; alzo un poco la vista y en la azulada y tranquila superficie, se dibuja la negra silueta de innumerables botes y traineras, dedicados a la pesca de la sardina, de ese delicioso pescado que ha dado nombre y hecho famosa a esta estación veraniega. A mi derecha, la aristocrática primera playa, elegante, bulliciosa; donde el hormiguero humano se divierte de variados modos; hay muchos y muchas que se zambullen en el salado elemento, en una deliciosa, aunque algo atrevida mezcolanza, algunas que son objeto de escrutadoras miradas por los numerosos tenorios, que abundan, tratando de adivinar lo poco que dejan de ver; otros que retozan en la finísima arena, otros en las cestas leyendo o comiendo percebes, y en fin, una nube de niñeras con sus angelicales niños, que a la verdad, en su inmensa mayoría, son monísimos, formando todo esto un cuadro lleno de vida y color; este cuadro se repite en la segunda playa, no menos bella, aunque algo menos concurrida, y en general, más tranquila y modesta, por lo que algunos la prefieren.

¡Oh, hermoso e ideal Piquío! desde este fantástico mirador, cómo ha gozado mi espíritu!, mi viejo corazón se ha remozado, y ha sentido efluvios de dicha y felicidad, al contemplar el inenarrable paisaje, que desde la sombra de tus aromáticos y frondosos eucaliptus ha deleitado mi vista por breves y fugaces horas.

E. C. KIEL.

Santander, Septiembre 30, 1919.

PERDIDO EN LA NOCHE.

Era domingo y a repetidos ruegos de mi primo Emiliano accedí a pasar la tarde de aquel día en el inmediato pueblo de Acebes en el que había una gran romería.

En el molino dejamos a los viejos y nosotros nos encaminamos hacia el baile. Pronto empezaron mozos y mozas a mirarnos de soslayo y a hacerse lenguas por nuestra presencia en aquel lugar, pues éramos extraños; entre las mozas había de todo. Algunas nos agradaron desde el primer momento y nosotros seguíamos sus movimientos constantemente a lo que ellas, con una mezcla de ingenuidad y picardía, dándose por aludidas, dejábanse hacer alguna que otra mueca coquetona.

Una vez terminada la fiesta, al crepúsculo, disolvióse la gente en grupos. Yo seguí el camino con la aldeana a quien últimamente me dirigí, (por cierto que era muy bonita y exteriormente la más fina del pueblo, aunque muy ruda hablando). Después de estar un rato conversando junto al portallón de su casa, brindóme a entrar, lo cual hice.

Se había cerrado completamente la noche y yo, sin haberme dado cita con mi primo, para la vuelta, pasaba las horas muertas con aquella mujer, hasta que empecé a pensar seriamente en ello, y al recordar el largo camino que habíamos andado hasta llegar a aquel pueblo, propuse despedirme para ir en su busca.

Salí a la puerta, y un rayo imprevisto iluminó el contorno. Mi cabeza se erizó de espanto al pensar en la penosa travesía para mí ignorada, que tenía que emprender aquella misma noche en dirección al molino. Recorrí las calles silenciosas y oscuras de la aldea y todo dormía en la paz de la noche. De las viviendas salían algunas risotadas preñadas de satisfacción que hicieran lanzar adentro las consejas de algún viejo o las galanterías de algún mozo al calor de la lumbre y entre el odorífero heno mezclado con el aliento de los hatos, lo que aumentaba mi pena. Habiendo preguntado a varios vecinos por el paradero del mi primo y no habiendo obtenido respues-

ta favorable, determiné tomar el camino solo y con este fin me dirigí a la salida del pueblo. Después de caminar largo trecho saltando charcales, tomé la ruta por un pequeño montículo de mieses, confiado en que hallaría cerca las cancillas de las pastoras y me señalaran el camino.

Los relámpagos se sucedían constantes y precipitados. Los pensamientos a cual más téticos y horripilantes, se agolpaban a mi cabeza. Caminaba a largos pasos, ávido en reconocer una voz humana; pero nada. Tan solo la entrecortada canturría de la ranula y otros de los mil clamores peculiares de los campos. Los truenos repercutían amenazadores en el espacio; y yo seguía caminando a ciegas y como impelido por una irresistible fuerza. Miraba hacia adelante y todo me parecía un borrón oscuro; y cuando el rayo lucía veía a lo lejos un horizonte inmenso de planicie inhabitable como un oasis. Llegué a crearme perdido en medio de los campos, cuando el ladrido de unos perros vinieron a delatarme la presencia de una cancilla. Miraba hacia el lugar de los ruidos y mi vista no abarcaba más que tinieblas. Los perros se me venían encima sin poder yo distinguir el bulto de sus cuerpos. Retrocedí espantado, lanzando al viento palabras sueltas a sus desconocidos dueños por si se hallaban cerca para pedir consejo; mas nadie respondió. Desanduve lo andado con más precipitación que antes. Mi cuerpo se tambaleaba en carrera vertiginosa. Iba completamente desorientado. Al fin pude distinguir a lo lejos las mortecinas luces de los candiles domésticos que lucían tenues por entre los cristales de las casas.

Todo sofocado llegué al pueblo de donde partí, maldiciendo la hora en que consentí salir del molino y ¡hete aquí! que al comenzar la primera calle reconozco en la voz a mi primo Emiliano que salía a mi encuentro. Nos abrazamos efusivamente, y emprendimos juntos el verdadero camino del molino.

Llovía, tronaba...

Santander, 1919.

JOSÉ UGIDOS.

SE MARCHA LA FAMILIA REAL.

HERMOSA JORNADA REGIA.

La Familia Real, poniendo término a la jornada regia veraniega, se va de Santander, causándonos su marcha, como en años anteriores, la natural contrariedad a los santanderinos, que quisiéramos tener aquí siempre a nuestros Reyes. Pero ante lo que no tiene remedio hay que resignarse y Santander se conforma con esta contrariedad y la sobrelleva con paciencia.

Para hacerla más llevadera, pensemos un poco en lo mucho que ha favorecido a Santander la suerte en el presente estío. Porque a la verdad que el veraneo regio ha sido esta

ganizados por el gremio costurero; y las corridas de toros, las corridas "generales", han sido también fiestas benéficas, que han producido, para el Asilo de la Caridad—¡para dar de comer al hambriento!—más de cincuenta mil pesetas. Y a estos actos dedicados a las ciencias y a las artes y a las letras, y a estas funciones consagradas a reforzar los únicos caudales con que cuentan los necesitados, han acudido los Reyes.

¡Cultura y Caridad! He ahí las dos notas salientes del veraneo regio en Santander en 1919. ¡Caridad y Cultura! Esto es lo que se ha hecho aquí, con el apoyo, con el concurso,



SANTANDER.—La tómbola del Casino, a beneficio de la Cruz Roja santanderina.

vez en Santander extraordinariamente agradable y afortunado, a pesar de las complicaciones nacidas como los espinos entre la maleza, en los laberintos de la política.

Bajo la constante y solícita protección, con el personal concurso de Sus Majestades, la parte brillantísima de la temporada veraniega a que pone término la marcha de los Reyes no ha podido ser mejor aprovechada. En la segunda parte de esta temporada, en esta segunda parte que viene a continuación,—y que también ha de revestir, a juzgar por lo que se ve, una brillantez extraordinaria,—hemos de ir recordando todo lo bueno que ha hecho Santander, en este inolvidable mes de Agosto de 1919, en presencia de los Reyes.

Hemos inaugurado un hermoso teatro, honrado con el nombre del insigne Pereda; hemos abierto una interesantísima Exposición de pinturas; hemos consagrado un acto solemne, a la memoria del inmortal Menéndez y Pelayo; hemos celebrado, con un resultado magnífico, la Fiesta de la Flor, las Fiestas de la Cruz Roja y los Festejos benéficos or-

con el beneplácito de Sus Majestades. Bien podemos decir los santanderinos, sin el menor asomo de vanidad, que al afecto, que a la protección, que a la benevolencia con que nos honran Don Alfonso y Doña Victoria, procuramos corresponder muy dignamente.

Después de rendir estos tributos a las ciencias, a las artes, a las letras; después de encarrilar las distracciones, las alegrías, por los caminos del humanitarismo, acordándonos constantemente de los que sufren, Santander ha sido favorecido con otra caricia por la suerte; porque ha visto con admiración, en esas aguas que bañan nuestras playas, cómo nuestros marinos de guerra conservan, dispuestos siempre a realizar nuevas hazañas, las gloriosas tradiciones de nuestro Ejército de mar, al que debe la patria tantos triunfos y tantos sacrificios. Las maniobras navales, en las cuales Don Alfonso descendió hacia el fondo del mar en el frágil casco de un sumergible, arrostrando serena y tranquilamente algunos de los riesgos de la navegación submarina; esas manio-

bras han puesto en nuestro actual veraneo una vibrante nota de dos colores, rojo y gualda, que nos ha avivado a todos, en momentos de admiración y de entusiasmo, el muy arraigado pero a veces entumecido patriotismo.

Y ha terminado la jornada regia, con unos alentadores consejos que han ido brotando de los augustos labios de Don Alfonso, y que ya recogimos en nuestras páginas; con esos consejos, con esas indicaciones que son para Santander y para la provincia todo un plan admirable de transformación que entraña una prosperidad que hoy, quizás, a algunos les parezca un sueño; pero que a nosotros, como a Su Majestad el Rey, nos parece fácil de lograr, como esas indicaciones de Su Majestad sean seguidas por la Montaña, y principalmente por su capital, con decisión, con voluntad, con energía. Con Don Alfonso XIII, creamos en el amplísimo florecimiento de Santander, como en el resurgimiento de la Patria.

Llevarán, sí, muy buenas impresiones Sus Majestades y Altezas reales al alejarse de Santander. Aunque se alejen algo espiritual de nuestros Reyes queda aquí, porque los sentimientos de Sus Majestades confundidos, fusionados están con los de Santander, que anhela también sin tibiezas ni desmayos, mucho bien para los infortunados, mucha ilustración y mucha cultura para quienes de ellas carecen y muchas prosperidades para todos.

Lleven un viaje felicísimo Sus Majestades y Sus Altezas y las dignísimas personas que los acompañan. Y quedémos los santanderinos, cuando las hayamos despedido con ex-



SANTANDER.—Don Gonzalo, doña Cristina y doña Beatriz, al llegar a la Estación de la Costa.

(Fotos. Samot.)

presivas muestras de respeto, de cariño y de agradecimiento; quedémos pensando en el modo de dar ante la Familia Real en el año próximo nuevos ejemplos de caridad, nuevas pruebas de amor a la cultura y alguna, alguna, bien palpable, de que estamos resueltos a seguir los buenos consejos de Don Alfonso.

Santander, 1919.

Juan Manuel Pujana

LOS ESPAÑOLES DE AMÉRICA.

Palabras muy expresivas.

Se alegra mucho—como nosotros nos alegramos—*El Eco de los Valles*, de Panes, Asturias, de la prosperidad de los españoles que trabajan en América, y dice que cuando vuelven a su país se les debe acoger con fraternal cariño, no “como a extraños,” pues ellos van a alegrar los pueblos—sobre todo en Asturias y en la Montaña,—con rientes notas, y a gastar espléndidamente sus dineros. Aparte las escuelas, las fuentes, las carreteras, los templos, las boleras que costearon, que costean y que costearán, porque la generosidad de los indios es inagotable.

Una bella página, que leemos con delectación, es esta que hallamos en *El Eco de los Valles* y que nos pone muy alegre el ánimo:

“Vienen nuestros connaturales, los que de América arriban a nuestras playas, si hambrientos de ensimismarse en amor platónico, contemplativo, a la patria, a los lugares donde se deslizaron los primeros años de la vida cuando todo

es risueño e idílico, pletóricos de dinero en la escala relativa de sus especulaciones; pues la guerra que ha aniquilado a unas naciones, abrió paso a otras que no podían competir en producción abundante y económica con aquéllas; y como a la vez, por arte de magia, el dinero circulante se centuplicó y la vida sufrió transformación grande en el loco afán de lujo y comodidades, de ostentación y aparatosidad, y la fiebre de los negocios por otro lado se hizo endémica, de aquí que en su mayor parte los españoles ausentes en América, hicieran buenos negocios, y se cuenten hoy algunas fortunas por cientos de miles de duros, por millones; y se vean personas en plena juventud en posesión de lo necesario para más que un mediano pasar, cuando antes se consumía la juventud y los mejores y los más años de vida en agenciar lo necesario para el único tercio de ésta.”

Con toda el alma deseamos que de estas venturas participen muchos queridos paisanos nuestros.

Pereda.-Revista de libros.

IMPONE, desde luego, por lo abultado, el tomo que don José Montero consagra a una de las más salientes figuras literarias de nuestro siglo XIX, a Pereda. Ya, sin embargo, en cuanto los dedos distraídos comienzan a pasar las hojas, aquella impresión primera se cambia en una grata familiaridad, y más de una vez en verdadero deleite.

Nada más fácil para el escritor, en obras de esta índole, que amueblar el piso bajo del tomo, cada pie de página, con notas más o menos prolijas y oportunas. Aquí la partida de bautismo, allá la de casamiento, más adelante la de defun-

lo que se refiere al propósito del autor, antes de ponerse a escribir. Pero hay también más, el entusiasmo por su heroe lleva al señor Montero a una afirmación temeraria. ¿Está juzgado *definitivamente*, no ya Pereda, ningún autor de libros? Si es el libro una cosa viva, sujeta al paso del tiempo, que ya lo agosta para que reverdezca más tarde, ya lo conserva erguido y verde en toda su lozanía, como árbol perenne, ya lo seca y pudre, nada *definitivo* se puede decir de él. Al salir de la pluma cobra una vida aparte. Va a los hombres, y entre ellos perdura o se pierde.

¿Qué elementos permanentes hay en los de Pereda?



SANTANDER.—EL NUEVO GOBERNADOR.—Grupo de comensales al Banquete con que el Gobernador civil de Santander (1), marqués de Valdavia, obsequió a los periodistas madrileños y santanderinos en el “Gran Casino”; (2), don Agustín La Serna, exgobernador de Santander; (3), Don Fernando López Dóriga, alcalde accidental; (4), Sierra, director de “La Atalaya”; (5), Marillas, director de “El Pueblo Cántabro”; (6), Sánchez de León, redactor de “La Correspondencia de España”; (7), Beraza, de “El Cantábrico”; (8) y (9), Aguirre y Nieto, respectivamente, de “El Diario Montañés”; (10), Espinosa, de “La Atalaya”; (11) y (12), Rubayo y Cuevas, de “El Pueblo Cántabro”; (12), Abello, de “El Fígaro”; (14), Luca de Tena, director de “A. B. C.”; (15), Oteiza, de “El Liberal”, (16), Marín, fotógrafo de la prensa ilustrada; (17), Pérez (don Darío) ilustre publicista; (19), Fernández Flórez, redactor de “A. B. C.”; (20) y (21), Rado y Segura (don José), de “El Cantábrico”; (22), Revuelta, de “El Pueblo Cántabro”; (23), Córdova, de “La Atalaya”; (24), Martínez Pérez, de LA MONTAÑA.

ción; ahora las ediciones de este libro, luego las traducciones de aquél. De seguir ejemplos nada raros entre nosotros, hablaría en una parte de sus gustos, en otra de sus antipatías, o de sus rarezas, o de lo primero que se le pasara por el magín. Muy al contrario, el señor Montero habla, desde la página primera hasta la 443 en que termina y fecha su libro, de Pereda, sólo de Pereda. Y si no nos equivocamos, no hay, en todas ellas, ni una sola llamada. ¡Mérito excepcional!

Desde el prólogo nos previene el autor acerca del alcance de su libro: “Quienes busquen en él un atisbo siquiera de crítica literaria, que lo cierren y pasen de largo. Jamás pensé en ello, porque sería un pueril intento, ya que el glorioso autor de “Sotileza” juzgado está definitivamente por quienes pudieron y supieron hacerlo.” Aquí hay algo incontestable:

Aquí, donde todo lo convertimos en dogma, la pregunta parecerá arriesgada. Es indudable que siguen leyéndose, que se reimprimen sin cesar, que salen de España a los países de habla española; está comprobado también el escaso éxito de los traducidos a idiomas distintos, que son, ciertamente, los más notables. Reciente está una versión francesa de “Peñas arriba”. Cuáles sean las cualidades que determinan el suceso, falta dilucidarlo todavía.

La prosa castellana—se ha dicho—assume en Pereda una majestad que la hace rivalizar con la cervantina. En esa prosa, sin embargo, ¿hay que ver el culminar de un sentido tradicionalista en la lengua escrita, o una recia virtud orgánica casi independiente de toda evolución, como en los grandes escritores? ¿Qué debe al deajo regional? ¿Bastarán

sus giros curiosos para darle un valor no ya momentáneo y pintoresco, sino en verdad artístico y perdurable? Puntos son éstos, entre otros, no dilucidados aún; y es acaso necesaria la colaboración del tiempo para pronunciarse en uno o en otro sentido.

Lo que salta a la vista es la animación de muchas escenas peredianas llevadas al campo de la novela desde el cuadro de costumbres sin mengua de vitalidad; la riqueza del vigoroso paisaje montañés; la fuerza de sugestión en ciertos tipos, quizá en pequeño, como en un cuadro de Teniers. Este bebedor tiene aspecto de un ser vivo; pero ¿quién es?, ¿cómo le designaremos para mentarle?, ¿ha hecho otra cosa en su vida más que beber eternamente su jarro de cerveza? Se nos dirá que no, y que ni hace falta: ese destino le dió al pintarle su creador. Pero el "hombre del guante", o el "bobo de Coria", que no hacen nada, tienen otro interés.

Aspectos son estos que no toca el señor Montero, porque no se lo propone. Ya hemos observado que su libro es de entusiasmo, de abundancia de corazón. El hombre Pereda, en la calma de su hogar patriarcal o en lo exterior de su vida literaria, se ve seguido paso a paso por el autor de estas llamadas clarivamente en la cubierta "Glosas y

comentarios" de la vida y de los libros del Ingenioso Hidalgo montañés". Con arte va incorporando el señor Montero a su relato narraciones oídas o lecturas pertinentes; véase, por ejemplo, el cuadro del Madrid de las mocedades de Pereda, la glosa a la dedicatoria de "Peñas arriba" en las páginas 93 y 94, la relación de las "Cuarenta leguas por Cantabria"

puesto en boca de Pérez Galdós; el resumen de un libro que publicó Ruiz Contreras con el título de "La novela en el teatro", a propósito de una adaptación de "La Puchera"... Páginas casi desconocidas, tomadas de periódicos ya inaccesibles, ecos de polémicas literarias, anécdotas curiosas acerca del novelista, apuntes sobre los "originales" en que inspiró sus personajes novelescos; todo esto hace ameno e interesan-

te el libro del señor Montero, que habrán de ver, no solo cuantos en adelante quieran hablar de Pereda, sino todos aquellos que se han deleitado en las páginas de "Sotileza" y "El sabor de la tierra." Elocuente, abundante, incondicional, el libro está trabajado con devoto calor, y a través de él se percibe una lectura tan atenta, tan minuciosa de los libros de Pereda, que no hay circunstancia de su vida que no dé margen al señor Montero para ilustrarla con un pasaje de la obra.

E. DIEZ CANEDO.

LA FIESTA DE LA RAZA.

El pasado domingo tuvo efecto en el Casino Español, con la solemnidad acostumbrada y gran lucimiento, la conmemoración del descubrimiento de América, rindiéndose homenaje de adhesión y simpatía a la Madre Patria, la nación descubridora del Nuevo Mundo, al que dió la raza, la civilización, la lengua y la religión.

LA MONTAÑA se adhiere al homenaje tributado y consigna sus votos por la unión más estrecha de los españoles y sus descendientes de Hispano América.

Las bibliotecas populares.-¿Cuándo llegará ese día?

Se ha hablado, sí, se ha hablado de la feliz idea de crear en Santander una biblioteca circulante. También se habla de la rapidez con que se están realizando las obras de construcción de la biblioteca municipal, junto a la del inmortal Menéndez y Pelayo. Se piensa, pues, entre las gentes que hablan de estas cosas, en el bien que se hará pronto en Santander a las clases populares, facilitándoles el medio de instruirse.

Viene ahora el verano; vienen los días en que casi nadie lee libros, como no sean las bellas forasteras que pasan muy gratamente las horas en las playas, sentadas en las sillas-cestas, saboreando alguna obra de sus autores favoritos. Pero luego vendrá el otoño, y no se puede poner en duda que tras de él vendrá el invierno, y le sobrarán al buen pueblo muchas horas, que podrá emplear en la lectura. Decimos que le sobrarán porque ya es sabido que la jornada de ocho horas está ya "implantada," y esta jornada permitirá al obrero disponer de algún tiempo para su instrucción o para su recreo.

De todo eso que se ha hablado ¿qué hay?... Hasta ahora, que sepamos, poca, muy poca cosa. No se ha llegado aquí—y con pena lo decimos— a hacer lo que en Valladolid ha hecho la juventud liberal, que celebró el cumpleaños de Don Alfonso XIII inaugurando ¡ocho bibliotecas populares!

Hace pocos días sentimos cierta satisfacción, muy intensa y muy sincera, al ver cómo va aumentando la biblioteca de autores selectos del Círculo Reformista. En otras sociedades, en otros Círculos de Santander también se emplea en libros una parte considerable del dinero de que se dispone. Pero todavía los sántanderinos no hemos podido

solemnizar ninguna fecha señalada con la inauguración de ocho ¡de ocho! bibliotecas populares circulantes, que permitan a los aficionados a la lectura "llevarse a casa" los libros, y saborearlos allí, en el hogar, entre los dulces goces de la vida íntima, junto a los padres y a los hijos, en las horas de sana alegría o en los días de profunda tristeza.

Todos los volúmenes de las ocho bibliotecas circulantes inauguradas en Valladolid, están elegantemente encuadrados en tela roja, y en la cubierta llevan la siguiente advertencia:

"El libro al lector: Vengo a tí confiado en tu cultura y estoy en tus manos indefenso. Acógeme como un amigo, como un huésped, y haz que al volver a la biblioteca, de la que salí para comunicarte mi espíritu, lleve un buen recuerdo de tu trato. Todos los que después de tí hojeen mis páginas habrán de agradecértelo. Y si, lo que no es de temer, me maltrataras, merecerás la general reprobación por no haber sabido cumplir el sagrado deber de la hospitalidad."

Las bibliotecas circulantes, como dijo en Valladolid el ilustre maestro de Derecho señor Rojo Villanova, representan un avance social, porque las bibliotecas públicas, como los Casinos, alejan al hombre del hogar, mientras que llevando el libro a las casas de los trabajadores se evita la interrupción de la vida familiar, lográndose que no sólo el obrero, sino su mujer y sus hijos, participen de la difusión de la cultura.

¿Cuándo, cuándo llegará el día en que haya en Santander una "Juventud liberal" que inaugure en un solo día ocho bibliotecas circulantes?...

Santander, 1919.

FERNANDO SEGURA.

EL SANATORIO DE PEDROSA.

(Impresiones del ilustre periodista marqués de Valdeiglesias.)

Una merienda del señor Bergamín.—Un nuevo pabellón cuesta 46.000 duros.—Sustitución admirable.

—Una visita al Sanatorio de Pedrosa.
—No deja de hacerla ningún veraneante que guste de gratos paseos por mar y quiera admirar una de las instituciones notables de España y de Santander.
—Los Reyes, y especialmente la Reina Victoria, protectora del Sanatorio, le visitan minuciosamente todos los años.

señor Bergamín con una parte de su numerosa y simpática familia: y el gobernador y la bellísima marquesa de Valdavia y la señora de Ruano con su hija mayor que figura en el número de las hermosuras santanderinas y otros amigos a quien hizo los honores de la isla benéfica, el doctor Morales...

—Merece ese Sanatorio cuanto en su elogio se diga.
—Mucho ha llevado a cabo el Estado por él, pero de un modo pobre, incompleto, como debido a las muchas atenciones del presupuesto hay desgraciadamente que hacerlo todo...



PEDROSA.—La Reina, visitando a los niños enfermos del Sanatorio.

—Y Dato y Maura y Alhucemas y Alba y Bergamín que es uno de los habituales del Sardinero y cuantos hombres políticos pasan por aquí se interesan grandemente por la admirable institución.

—Que si es honra en efecto de Santander y de España lo es también del doctor Morales.

—Como que el doctor Morales es el hombre del Sanatorio. Suprima usted del mismo esa ilustre personalidad de la Ciencia y el Sanatorio sería otra cosa.

—Hace pocos días se verificaba en Santander el bautizo del nieto número veinte del inteligente exministro de Instrucción Pública.

—He aquí un aspecto bajo el que no conocía yo al gran abogado; bajo el aspecto de Patriarca...

—Pues lo es y con verdaderos títulos... Veinte nietos es algo.

—Con motivo de la merienda que por alcanzar a cerca de 400 chicos supone algunas jícaras de chocolate y algunas tartas de dulce, y algunos helados, fueron al Sanatorio el

—Tiene buenamente cabida el Sanatorio de Pedrosa para 170 camas... Hay instaladas ahora 370...

—Por un milagro del doctor Morales.

—Y este año por la razón aritmética citada ha habido que rechazar todavía quinientas solicitudes de quinientas pobres familias que pedían para sus hijos enfermos baños de sol, aire de mar, salud, la vida en fin...

—¿Y costaría mucho levantar nuevos pabellones en Pedrosa?

—En realidad sólo hay ahora en la isla un pabellón modelo. Puede calcularse el gasto de ese pabellón en 46.000 duros, listo para empezar a funcionar. Eso es lo que ha pagado el Estado por él, dígame en honra suya de los ministros que lo acordaron.

—¿Y caben más pabellones?

—Podrían levantarse en Pedrosa cuatro o seis pabellones en que se alojaran hasta mil chicos, puesto que hay espacio y bosques hermosos de pinos y eucaliptus y extensas playas.

—¡Y pensar que existen en España y que hay en el mismo Santander nuevos ricos que han ganado millones durante la guerra y a los que 46,000 duros nada significaría en sus carteras rellenas de excelentes títulos!

—El Estado podría votar un millón de pesetas pagadero en varias anualidades para ir haciendo nuevos pabellones y levantar un dique que convirtiera en praderas cierta parte de la bahía fácil de desecar.

—¿Y la impresión que le produjo a usted el Sanatorio, no visto en algunos años?

—Excelente. Es sin duda un Sanatorio modelo. Podría llamarse la Isla de la Salud.

—Detalles de la organización.

—Que no hay empleados burócratas: que se emplean en la curación de los niños los medios más racionales y más modernos; que se les da, excelentes camas y magnífica alimentación.

—Solo con comer bien durante un mes en la edad del crecimiento se curan ya algunos. ¡Oh, Costa!...

—Y además durante el tiempo que permanecen en la isla benéfica se instruyen y lo que es más importante: se educan.

—Y qué me dice usted de la instrucción rítmica, de los bailes griegos que enseña a los chicos el excelente profesor catalán que ha descubierto y traído a Santander el doctor Morales?



PEDROSA.—La Reina, en la visita al Sanatorio.

—Confieso que no tenía la menor idea de que ese adelanto de la Pedagogía, que apenas existe en las mejores instituciones de Londres y París y que aún no se ha implantado en las Escuelas municipales madrileñas, brillara aquí en todo su esplendor...

—Es que el doctor Morales es *alguien*.

—Habría que hablar también de las enfermeras españolas educadas en Londres, que posee la institución y de la gran profesora santanderina señora Vallejo y de los ejercicios al aire libre que ejecutan los chicos y de cien cosas más...

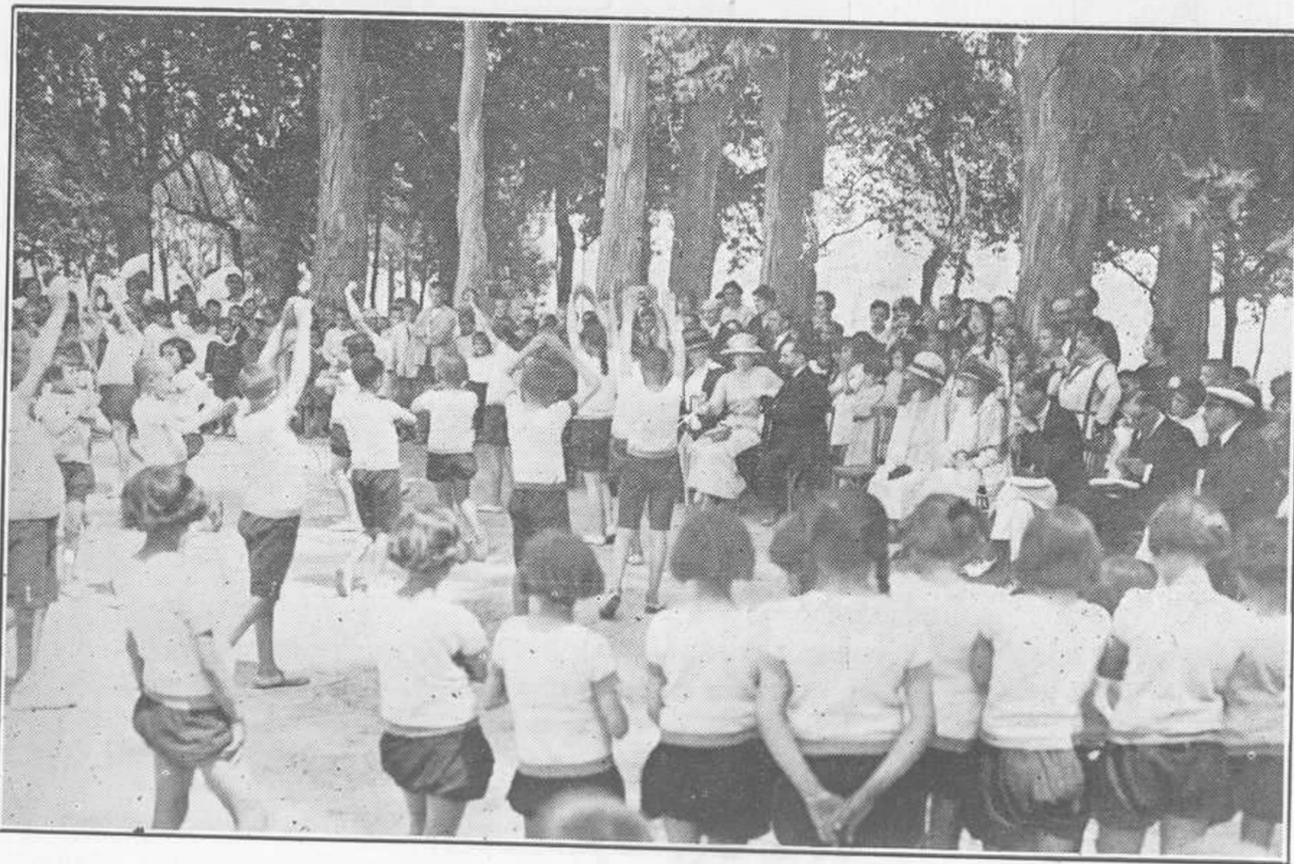
—En suma, habría que describir el Sanatorio una vez más para vulgarizar sus ventajas...

—Y habría que decir al Estado y a los diputados y senadores y a los españoles millonarios de América y a los ricos españoles, antiguos o nuevos:

En cada nuevo pabellón que se alce en la isla de Pedrosa, que como queda dicho, sólo cuesta 46,000 duros, pueden recobrar la salud todos los años, con una breve estancia de uno a dos meses *cuatrocientos niños españoles*, los cuales sin ese viaje, serán, probablemente, niños escrofulosos, raquíuticos, de sangre pobre, niños que no se desarrollarán y que se convertirán acaso en verdaderas piltrafas de hombres y mujeres.

—En efecto habría que decirles eso: Y ahora las madres ricas tienen la palabra.

Santander, 1919.



PEDROSA.—La Reina, presenciando los ejercicios de los niños del Sanatorio.

(Fotos. Samot.)

MONTAÑES QUE TRIUNFA.

Las páginas de LA MONTAÑA se favorecen hoy con el retrato de nuestro querido amigo y comprovinciano señor don José Arco y Gutiérrez, figura saliente de la Colonia Española de Sagua la Grande, cuya presidencia ejerce con sumo acierto, habiendo logrado desde ella aumentar con su exquisita y hábil actuación simpatías y afectos para tan rica como prestigiosa sociedad.

El señor Arco, es un montañés de pura cepa que abandonó su querido terruño de la Revilla cuando era casi niño y vino a este país en el que muy pronto se abrió paso tras constante labor digna de encomio, alcanzando, merced a ella, una brillante y desahogada posición económica, logrando a la vez, rodearse del cariño y de la más alta distinción de todos los elementos sociales de aquella ciudad en la que ha creado numerosa familia.

Recientemente, con motivo de la brillantez de las fiestas que se han celebrado en la institución que preside, en conmemoración del Descubrimiento de América, ha recibido infinidad de felicitaciones a las que unimos las nuestras y que hacemos extensivas a su distinguida y culta esposa, señora Antonia Sánchez de Arco, también muy entusiasta por la Colonia Española de Sagua.

Sirvan, pues, estas líneas como cariñoso tributo de admiración para el caballeroso compatriota, que tan brillante ejecutoria ostenta para honra de la Madre Patria y estímulo de sus comprovincianos, que han de admirar en él las excepcionales condiciones que tanto le realzan.



Sr. D. José Arco Gutiérrez,

PRESIDENTE DE LA COLONIA ESPAÑOLA DE SAGUA LA GRANDE.

“Juventud Montañesa”.-Deliciosa excursión.

A causa de ligera dolencia, se encuentra recluso en la casa de salud “La Purísima Concepción”, el simpático secretario de la “Juventud”, nuestro particular amigo don Quintín Barreneche. Tanto el Presidente, como sus compañeros de Directiva y algunos socios, lo visitan frecuentemente.

El dolor no amengua su vivacidad, ni cose su lengua; esto, unido a que los *mozucos* no saben perder el tiempo, es motivo para que hayan levantado su cuartel general, en la Quinta, donde todos reunidos ultimán los preparativos para la excursión a Capdevila el 26 del corriente.

Todo marcha con viento favorable.

A las 10, saldrá de la Estación Terminal un tren especial conduciendo a los excursionistas. Los socios recibirán una comunicación, con un cupón, el que devolverán llenado, mencionando el número de féminas que acompañen.

Es esta la única sociedad que brinda a sus asociados ventajas semejantes.

La esplendidez de los *mozucos*, demuestra el estado floreciente de la Sociedad.

En la circular se consignan las instrucciones que deben seguir los socios; si por deficiencias de Correos, alguno no la recibiera, puede pasar por Secretaría, a culaquier hora, solicitándola del conserje o de los vocales.

Los cupones se devolverán a Secretaría antes del día 22.

El almuerzo será típico montañés.

Ningún extraño podrá participar de la fiesta, sin ser presentado antes en Secretaría por algún socio y abonando 3 pesos, caballeros, y, 2.50, señoras o señoritas.

Después del almuerzo, gran *matinée* por orquesta de primera, pitos y tamboriles.

¡Arriba *montañesucos*!

Y que cuanto antes se restablezca vuestro entusiasta Secretario, que no debe faltar en ninguna fiesta de la simpática “Juventud” que tantos lauros viene alcanzando.

UNA FIESTA SIMPATICA.

El XXV aniversario de la inauguración del Ferrocarril de La Robla.

Recientemente, en los primeros días de este mes ha tenido lugar una fiesta simpática en alto grado, celebrada para solemnizar el vigésimo quinto aniversario de la inauguración del Ferrocarril de La Robla.

Con tal motivo, el Consejo de Administración de la Compañía preparó la fiesta a que nos referimos en la cual, en íntima camaradería se reunieron obreros y patronos, empleados técnicos y empleados administrativos.

Tuvo lugar la reunión en Montes Claros, en cuyo Monasterio, se cantó un *Te Deum* en acción de gracias, celebrándose a continuación un banquete, bajo la presidencia de don

Luis Salazar, Presidente del Consejo de Administración de la Compañía, y alrededor de cuyas mesas tomaron asiento hasta 170 comensales.

Apremios de espacio nos obligan a comprimarnos y a extractar a estas breves líneas el interesante relato de las incidencias de la solemnidad, celebrada en un ambiente de confraternidad de precioso ejemplo cristiano.

Nuestra enhorabuena enviamos, por tan fausta fecha a los señores consejeros del Ferrocarril de La Robla, a sus empleados y a sus obreros.

Una boda distinguida en México.

De la vecina república azteca nos llegan los ecos de una boda que ha revestido caracteres de gran solemnidad, celebrada el día 8 del pasado mes de Septiembre, en la ciudad de Puebla, ante el altar del templo del Señor de los Trabajos.

Fueron los contrayentes: la señorita Amparo Riaño y Goiri, santanderina, hija del que en vida fué reputado doctor don Ezequiel Riaño y de la respetable señora doña Encarnación Goiri, viuda de Riaño, y el correcto caballero don Manuel Rivas García, nativo de la simpática y alegre villa asturiana de Llanes que bañan las inquietas aguas del Cantábrico.

La ya señora de Rivas García es hermana del competente

pertenecientes a cultas familias españolas residentes en esta ciudad.

Como lo ofrecimos en nuestro pasado número hoy damos nota detallada de esta rumbosa boda que fué la más sobresaliente del año que ha transcurrido.

El aristocrático templo del Señor de los Trabajos se engalanó rica, majestuosa y bellamente para recibir a los que en ese día se unieron con el sagrado e indisoluble lazo nupcial.

Las naves del templo ostentaban artísticos festones de musgo sembrados de hermosas rosas blancas, que terminaban en las columnas, unidos a escudos de plantas exóticas, bellísimamente combinadas.



La virtuosa y bella señorita santanderina doña Amparo Riaño y el cumplido caballero don Manuel Rivas García, que unieron sus destinos en el templo del Señor de los Trabajos, en la ciudad de Puebla.

ingeniero auxiliar de la Central Rail Road Company, de esta Isla, don Fernando Riaño Goiri.

Para que los lectores puedan darse cabal cuenta de la magnitud de tan fausto acontecimiento, insertamos a continuación la brillante crónica que la gran revista de Puebla, *Musa Púber*, dedicó a la simpática boda que tanta resonancia tuvo, por tratarse de personas pertenecientes a la sociedad más selecta de la mencionada población.

Como montañeses que somos nos honra y nos llena de satisfacción traer a estas páginas el reflejo fiel de esa resonante ceremonia nupcial.

Helo aquí:

“Himeneo.

Un derroche de esplendidez y elegancia constituyó el enlace eclesiástico del caballero don Manuel Rivas García con la virtuosa y bella señorita Amparo Riaño Goiri, ambos

En el ciprés, grandes tiras de gasa blanca en combinación con otras de gasa de plata, daban al recinto sagrado un aspecto de encantamiento, ya que las luces a centenares recortaban las aristas de capiteles y cornisas, que en sus ricos bruñidos de oro quebraban sus destellos, yéndose a descomponer en mil cambiantes sobre las ricas gasas blancas y plateadas.

El tabernáculo era una sorprendente fulguración de oro. Cirios y blandones alternados artísticamente con juegos de luz incandescente, hacían resplandecer los colores de las banderas española y mejicana que amigablemente se besaban al impulso de sutil airecillo que, debido a la selecta y vasta concurrencia penetraba y recorría el recinto difícilmente.

La nave lucía su rico alfombrado que contenía lujosa sillería para los invitados, y desde el pasillo central hasta el jardín, se extendía una alfombrilla roja y azul, limitada por grupos de lozanas plantas de nuestros jardines tropicales.



El adorno terminaba con dos arcos florales: uno a la entrada del templo y el otro al final de la callecilla por donde descendieron los novios e invitados.

A las once y treinta minutos de la mañana llegó su Ilustrísima, doctor don Enrique Sánchez Paredes, quien ocupó el sitial bajo el trono, instalado al lado izquierdo del Altar Mayor.

Poco después llegaron los novios, don Manuel Rivas García y la señorita Amparo Riaño, la que penetró del brazo de su padrino, el caballero señor don Delfino Ruiz. Acto continuo su Ilustrísima, de capa arzobispal y mitra, procedió

pañaba su elegante corte de amor, compuesta de las siguientes damitas de nuestra más elegante y selecta sociedad: Carmen Bello, Ana María Fernández, Ana María Rivero Carvallo, María Pedroza, Carmen Jiménez Labora, Graciela Díaz Ceballos, Petronila Casarrota, María Jiménez Labora, Rosa Bello, Josefina Traslosheros, Pilar Velasco, Elena Serrano, Josefina y Mercedes Romano, María Miller, Concepción Valenciano, Josefina Pérez y Elisa Cobo. Este hermoso grupo de bellas y lozanas flores del pensil angelopolitano, iban ataviadas con elegantes trajes de calle a la usanza española, con la clásica mantilla y airosa peineta.



Carmen Bello, Carmen Jiménez Labora, Francisca Santibáñez, Encarnación Goiri viuda de Riaño, Manuel Rivas, Amparo Riaño, Delfín Ruíz, Matilde Díaz Rubín de Santibáñez, señorita Rosa Bello.—Segunda fila: Josefina Traslosheros, Pilar Velasco, Traslosheros, Anita Fernández, Ana María Rivero, Elena Serrano, Petronila Casarrota, María Miller, Josefina Pérez, Concha Valenciano, Graciela Díaz Ceballos, Josefina Romano, Elisa Cobo, María Jiménez Labora, María Pechosa.—Señores Eugenio Reyes, José Suárez, Miguel Marín, Pedro Ripol, José Reyes, Luis Quintana y Alfonso Gutiérrez.

a efectuar el acto solemne, bendiciendo la unión de la feliz y joven pareja. Terminadas las ceremonias de ritual, el arzobispo Sánchez Paredes dirigió a los desposados en bellas, galanas y piadosas frases una exhortación que comenzó con la sentencia latina: "lo que Dios unió no podrán deshacerlo jamás los hombres." finalmente solicitó de los nuevos esposos que dieran a sus hijos una educación religiosa y esmerada, para que no fueran católicos a medias, sino de corazón, porque sólo de esa manera sería santificado su hogar y la vida, llena de penalidades, encontraría un suave consuelo en la fe, que es la salvaguardia de la familia. Después siguió la misa de velación en donde se les colocó a los novios, de manos del licenciado Jesús Riaño, hermano de la novia, el yugo, que era un valioso bejuco de oro con broches, en los cuales había incrustadas ricas y hermosas perlas finas.

A la encantadora novia señorita Amparo Riaño, la acom-

La parte musical.

En el momento que entraban los novios al recinto sagrado donde unieron sus destinos, una orquesta a cargo del profesor don Carlos Samaniego, ejecutó la marcha nupcial de que es autor el mismo; este fué uno de los momentos más culminantes que impresionó al selecto auditorio y que contribuyó a elevar el espíritu en aquellos solemnes momentos.

Una vez terminada la misa que con fervor muy grande oyeron los novios y todos los asistentes, se dispusieron a salir del templo para ver la salida de los cónyuges, que en medio de la compacta concurrencia salieron risueños y airosos, subiendo a un elegantísimo y poderoso auto de brillante color negro, dirigiéndose a las oficinas del Registro Civil, en donde sancionaron ante nuestras leyes su unión, después se dirigieron a la casa de la novia, en donde los esperaban sus múlti-

ples amistades, que les hicieron patentes con frases muy significativas y cariñosas, sus sinceros deseos de que nada enturbie el limpio cielo de su porvenir, deseándoles una felicidad eterna de amor y dicha.

Como lo digimos en el pasado número, ese mismo día salieron de esta ciudad para la capital de la República, en donde permanecieron cerca de una semana, gozando de la sublime luna de miel, regresando después a esta ciudad para ultimar sus asuntos y embarcarse rumbo a su patria natal, España.

Apadrinaron a los recién casados, las siguientes personas: señora doña Encarnación Goiri, viuda de Riaño, mamá de la novia y el caballero don Delfino Ruiz; de velación, don Francisco Santibáñez y su estimable esposa.

Los regalos fueron los siguientes: una cafetera de plata con su dotación, obsequio de los esposos Santibáñez; un juego de té con artísticos grabados, del señor don Delfino Ruiz; todo el equipo de ropa blanca de finísima tela, obsequio de la dama señora Encarnación Goiri, viuda de Riaño, mamá de Amparito, la novia; una ponchera de plata, grabada, de los esposos Pérez; un juego de cubiertos finísimos de la señorita Ana Rivas García, hermana del novio; un juego para helados de los señores Gonzalo y Eduardo Riaño, hermanos de la novia; un hermoso abanico de marfil, del doctor don Francisco Bello; un artístico tintero significando una esfera terrestre, para mesa de centro, del ingeniero don Fernando Riaño, hermano de la novia; un centro de mesa del conocido galeno español don Amancio Fernández Pereyra; una pastelera de cristal con adornos de metal, de los esposos Reyes; una polvera de cristal, adornos de plata, de la señorita Ana María Fernández; un juego alhajero, de la dama señora Antonia Ajuria, viuda de Romano; un juego de elegantes floreras, de las señoritas Valenciano; un juego de cubiertos para frutas, de la señora Atila F. de Pérez; un salero de plata de la señora

Elena E. de Serrano; un juego de tocador y un rosario, de las señoritas Bonilla; un hermoso cojín de seda con pinturas al óleo, de la señorita Carmen Jiménez Labora; una caja de pañuelos deshilados, de las señoritas Pilar y Josefina Traslosheros; una bandejita de plata para la colocación de las arras, que sirvió desde luego, para el matrimonio, del señor don Ramón Cobo Secada; un centro de mesa, de la señorita Elisa Sanz Gaite; un convoy de comedor, de la familia Rocons; una cajita de laca para perfumes, llena de vainilla, del señor Antonio Vargas; una bombonera, de la familia Yano; un sarché de seda bordado, de la señorita María Jiménez; una petaquita de mano para viaje, de fina piel, obsequio del licenciado don Jesús Riaño, hermano de la novia; un bastón, del señor Francisco A. Muñoz; unos jarrones de fina porcelana biscuit, de la señorita Teresa Mijares; una cigarrera, de don Ricardo García; los anillos de la boda, del señor don Nazario Sanz Gaite; un valioso y rico aderezo de brillantes, del señor don Manuel Rivas García, hoy esposo de la señorita Amparo Riaño, hoy de Rivas García y algunos otros que no nos fué posible anotar.

N. de la R.—Por conducto de esta revista mandamos nuestra más sincera y cordial felicitación a los hoy esposos Rivas García Riaño, deseándoles una eterna luna de miel, y que su nuevo sendero de vida conyugal, sea siempre acompañado de toda felicidad y dicha.

Por carecer de espacio no nos es posible extendernos más, lo cual sentimos muy de verdad, pero debido a que este número lo dedicamos a conmemorar la epopeya de nuestra independencia, hemos tenido que ocupar la mayor parte de nuestras páginas."

LA MONTAÑA formula los más entusiastas y sinceros votos por la felicidad de los distinguidos desposados, para quienes deseamos una eterna luna de miel.

Un trozo de nacimiento.

De las excursiones cortas que desde Ontaneda se pueden hacer, es imperdonable prescindir de una visita detenida a Puente Viesgo, uno de los trozos más característicos de la Montaña. Son doce kilómetros de carretera que parece una sala y que ofrece plena garantía para que un auto se lance a una media de setenta... El paisaje hasta aquel edén es de lo más espléndido: todo el valle de Toranzo, anchuroso, amenísimo, corriendo paralelos el río y la vía férrea, con un telón de fondo de ingentes montes vestidos, que esconden entre su verdura exuberante aldeas pintorescas.

El valle se va estrechando, a medida que se avanza, y estamos en Puente Viesgo cuando el río queda como prisionero entre la carretera y el ferrocarril, en una verdadera cañada hondísima fluvial, de riberas que parecen ideadas por un artista amante de lo extrañamente bonito. Es un sueño de visión; un rincón tan lleno de poesía, que parece trozo arrancado de uno de esos Nacimientos que suelen hacer los niños por Navidad.

El sol intenso y quemante pone en el verde de las orillas del río, y en las aguas, y en las rocas, tan intensa tonalidad brilladora, que si un pintor la trasladara fielmente al lienzo, diríamos que parecía un cromo, que muchas veces la Naturaleza perjudica al artista que la copia; porque no se cree realidad lo que estimamos estilo lamido. Puente Viesgo es un juguete de una "hermosura", digámoslo así, tan "hermosa", que se desvirtuaría dibujándola en colores. Solamente vista desde el Puente la cañada fluvial, da la verdadera sensación de estupenda realidad.

El Puente está tan alto, que emociona mirar el fondo del río, y al espaciarse los ojos por las riberas en donde la piedra rojiza forma las más variadas combinaciones con el césped y la floresta, se cree uno transportado a un lugar de ensoñación. Únicamente un fumador de opio ha podido ver en su mundo ideal un paisaje de tan afinada sensibilidad. Cuesta trabajo separarse del Puente, y anda uno por él, buscando nuevos puntos de vista para admirar cada vez mayores golpes de encanto.

El pueblo se esparce en derredor de esta joya diminuta, como temeroso de que se la roben, y si tiene confianza en los forasteros, es porque suelen ser enfermos del corazón, que sólo van a llevarse un poco de salud. El balneario cabalga sobre la corriente del río, y pensando en los seres que alberga, nos parece como un ciprés en medio de un paraíso. Esta consideración, y el rostro, en general, de los agüistas, dan fuerte tristeza a este conjunto tan bello.

Un altísimo monte pelado que al otro lado de la carretera, parece centinela que vigila el lindo pueblo, ofrece el regalo de unas cuevas que están siendo exploradas y cuyo mérito arqueológico es grande, así como sorprendente la decoración subterránea. Por una ruta en zigzag, monte arriba, se puede llegar a la cumbre, y desde allí se atalaya la vista más de maravilla que puede fantasearse, y el Puente y el río y sus márgenes en lo hondo parece la huella del llanto y del beso de un hada sobre la frente de la madre tierra...

ADEFLOP.

Ontaneda y Alceda, 1919.

LA RIADA.

*Para mi distinguido amigo y con-
terráneo el culto y caballeroso letrado
montañés, señor don Santiago Rodrí-
guez Yllera.*

I

La lluvia torrencial que de la altura
saltando va, al caer, de breña en breña,
en sonoras cascadas se despeña
y baja con estrépito a la hondura.
El ánimo llenando de pavora
desatan su furor los elementos;
la cóncava región se entenebrece;
pero a veces el cielo tormentoso
rayos de lumbre ignífera fulmina
y al fulgor luminoso
del vívido relámpago, parece,
cuando su luz los astros ilumina,
que la tierra trepida y se estremece
del trueno al estallido fragoroso.
Rompe su cauce el río caudaloso;
crece, se ensancha, corre desbordado
y aniega con sus aguas la llanura;
torrente arrollador todo lo arrasa,
la mies, la vega, el huerto, el bosque, el prado,
sembrando por doquier la desventura.
El aluvión intrépido rebasa
las tierras aledañas al poblado;
y abriendo brecha en fuertes valladares,
la impetuosa corriente
arrastra, en su balumba, por do pasa,
muros y chozas, álamos y encinas;
y a su empuje bravío, asaz potente,
sálense de su centro los sillares
del recio puente o de la humilde casa.
Desolación y ruinas,
miserables despojos
ven en redor los asombrados ojos.

II

El pueblo en la orfandad se halla sumido
y el fértil territorio desolado.
El viejo roble, que se alzaba erguido,
la horrísona tormenta lo ha tronchado.
Pinares y arboledas ha barrido
del temporal el soplo huracanado.
Mírase el lar risueño derruído
y no queda ni alero de tejado
donde colgar los pájaros el nido.
Múltiplesavecillas, en bandadas,
con rumbo incierto vuelan asustadas.
Por no encontrar un sitio en que posarse,
piando las viajeras golondrinas
raudas se alejan, con volar rastrero;
mas logran fatigadas albergarse,
al trasponer los cerros y colinas,
bajo los canes del saliente alero,
en las casas de aldeas convecinas.
Por cima de los valles y las lomas,
al ver destruído el palomar casero,
amedrentadas vuelan las palomas.
Mudos están los pájaros cantores:
ni en selvas ni en alcoves,
se escuchan ya sus melodiosos trinos;
tímidos aleteando y avizores,

tordos, jilgueros, mirlos, ruiseñores
se ocultan en las frondas de los pinos.
Las aves de corral alborotadas
dejan cacareando el gallinero.
Veloces, por las cúspides peladas,
indómitas se agitan las yeguas.
Bulle el potro cerrero
o piafan los corceles
entre los brezos de la calva sierra.
Y desfila por hoces y cañadas,
chapoteando en las pozas de la tierra,
la fauna del país: los canes fieles,
ya galgos, ya mastines, ya lebreles;
los mansos, los domésticos mininos,
con el gatito exótico de Angola,
bello ejemplar de la felina raza,
de lengua, suave y esponjada cola;
bien los corderos de vellones finos
y otras especies de distinta traza,
cual la cabra montés, vivaz y arisca,
que al par que trepa ramonea o trisca;
los asnos y pollinos
que, enarcados, por recios espeluznos,
lanzan al aire insólitos rebuznos;
las hacas y los jatos;
los carneros merinos;
y ora los patos de luciente pluma
que, al bañarse en arroyos y regatos,
se miran niveos cual la blanca espuma.
Las sencillas pastoras azoradas,
los rebaños de ovejas baladoras
guían a los apriscos y majadas;
conducen los gañanes campesinos
hacia el puerto a las vacas mugidoras,
y a los bueyes cansinos
azuzan con punzantes aguijadas:
que huyendo de las aguas invasoras
por campos y veredas y caminos
van en dispersos grupos las manadas.

III

Reina un enorme pánico que abarca
toda la inmensidad de la comarca.
Por el vasto recinto,
que la riada asoladora inunda,
desvándase en confuso laberinto
abigarrada multitud de seres,
ya jóvenes, ya viejos;
niños, zagalas, hombres y mujeres
que, en grande barahunda,
caminan desolados y perplejos.
Plena el alma de angustia y pesadumbre,
de la luz vespertina a los reflejos,
marcha al azar la inquieta muchedumbre.
Vaga en completa desnudez la gente
por los desiertos bosques, ambulante;
y hambrienta, sin hogar y sin hacienda
va camino adelante
ascendiendo por la áspera pendiente
un refugio buscando en la alta cumbre
donde al raso plantar la pobre tienda,
con la tría intemperie por vivienda
y el inclemente cielo por techumbre.
Y la casuca agreste y aldeana
que fué mansión de amores,

con su modesta y típica solana,
 llena en abril de policromas flores;
 la fontana risueña y cristalina
 que brota en la oquedad de la espesura
 y murmurando, alegre y cantarina,
 se explaya por los campos de verdura,
 yendo, con sus prolíficos raudales
 de linfa clara y pura,
 a aumentar del arroyo los caudales;
 el ruinoso castillo milenario,
 que en el bosque frondoso
 se erguía solitario,
 resistiendo el embate de los siglos,
 y de cuyo antro, frío y misterioso,
 (fué la obsesión de un pueblo visionario)
 salían, en las noches tenebrosas,
 trasgos y duendes, gnomos y vestiglos;
 el rústico molino de la era,
 en el cual la garrida molinera
 vivió feliz soñando muchas cosas,
 pues, mujer hechicera,
 la reina en el lugar de las hermosas,
 tuvo más de un galán que le dijera
 frases de amor mentidas y engañosas;
 la sencilla cabaña,
 que alegre se mirara y placentera
 en el cristal del río que la baña,
 mísera choza en que el pastor viviera;
 la torre arcaica, que hondas tempestades
 altiva resistiera;
 campiñas, vegas, granjas, heredades
 y huertas primorosas
 se han convertido en tristes soledades,
 yacen bajo las aguas cenagosas.
 Cunde en torno el dolor. El desconsuelo,
 el frío y la miseria existen solo

en aquel antes primoroso suelo
 de una región espléndida de España.
 Y de los tristes el clamor doliente,
 que alzan a Dios en oración ferviente,
 repercute en el llano y la montaña,
 se esparce desde un polo al otro polo.
 Pero la noble Caridad, que entraña
 piadoso amor al mísero indigente,
 ave divina que bajó del cielo,
 rodando va por la terráquea esfera,
 sus alas tiende en portentoso vuelo;
 y su voz compasiva y lastimera
 llega hasta el más remoto continente,
 conmueve a los humanos corazones;
 y así la propia gente cual la extraña
 abre su faltriquera
 y al infortunio ofrenda ricos dones,
 su óbolo da a la empírea mensajera,
 Y es bálsamo y consuelo del que gime,
 porque el rigor le agobia de hondo duelo
 y la desgracia el corazón le oprime,
 la dádiva que enjuga al triste el llanto
 y de penalidades le redime.
 ¡Oh, Caridad sublime,
 madre consoladora
 del pobre que abatido de quebranto
 sus desventuras llora;
 de sus lacerias, con tu regio manto,
 eres la amparadora:
 Bendecido será tu nombre santo!

F. Basow Marsella

“SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA”.

En observancia de precepto reglamentario, esta Sociedad celebrará suntuosa fiesta religiosa, en honor de su Patrona, Nuestra Señora Bien Aparecida, el domingo, 19 de Octubre, a las 9 de la mañana, en la hermosa Iglesia del Santo Angel de esta ciudad.

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de setenta días, a los señores familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, números 28-29-30-31-32-33-35-36-39-40-42-43-44-45-46-52-57 y 68, para la exhumación, de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término, que vencerá el 3 de Noviembre del

Con tal motivo tengo el gusto de dirigirme a todos los miembros de la Institución, lo mismo que a sus familiares y a los montañeses que no pertenezcan a ella, para invitarles a que realcen con su presencia dicho augusto, solemne acto.
 Habana, 10 de Octubre de 1919.

año actual, la Sociedad procederá, por sí, a la mencionada exhumación, colocando, juntos, en un solo lugar, los restos precitados.

Por las necesidades del caso, el plazo que aquí se fija se declara improrrogable.

Habana, 30 de Agosto, de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

EL REGRESO DE NUESTRO DIRECTOR.

En la mañana del viernes 17, arribó a las playas cubanas, nuestro querido Director, en compañía de su culta y hermosa hija “Nela”, que en viaje de recreo recorrieron las más importantes ciudades de Norte América.

Tan distinguidos viajeros llegan satisfechos de su excursión, pues han sido colmados de toda clase de atenciones por las numerosas amistades con que cuentan en el Norte.

La Redacción de LA MONTAÑA saluda afectuosa a su querido Director don Bernardo Solana, y aprovecha esta oportunidad para enviar a su virtuosa hija, un saludo fraternal.

HONRAS FUNEBRES.

El jueves de la semana anterior tuvieron efecto en la Iglesia de San Felipe, revistiendo verdadera solemnidad, las exequias en sufragio del alma del que en vida fué cumplido caballero e ilustre prócer Excelentísimo señor don Guillermo de Paredes y Chacón, fallecido en Sarriá (Barcelona) el 9 de Agosto del año actual.

Era el finado padre político de la respetable señora doña Dulce María Ruiz, residente en esta capital, con cuya amistad nos honramos.

A la fúnebre ceremonia concurrieron familiares y deudos del extinto, demostrando el afecto y la consideración guardados al que mora entre los justos.

Paz eterna para él.

Por tierras de Soba.-Notas breves.

Camino de Aja.

EL viajero que por primera vez visita el pintoresco y risueño Valle de Soba en busca de emociones agradables, haya múltiples ocasiones para sentir esas alteraciones del espíritu, admirando la grandiosa belleza natural de esta parte de la región de Cantabria, rodeada de gigantescas montañas en las que parece que la mano del Creador ha reunido los más variados prodigios de la Naturaleza.

minado bajo un sol tropical. Toda la carretera, amplia y bien conservada, bordéala enorme precipicio, por cuyo fondo corre impetuoso el río en los desnives de la primavera.

Tres meses de sequía y de sol tórrido, han sido suficientes para hacer desaparecer las aguas y el río aparece seco en su enorme extensión, pudiendo vadearse sin mojar la suela de los zapatos.

Nuestro guía, un mocetón andariego que se dirige a Es-



No. 1. Un detalle de la procesión de la Virgen de Irias, en Aja. No. 2. (X) Don Pedro F. Solana, en unión de varias niñas de la casa del indiano señor Gutiérrez, en Soba. No. 3. Aspecto de un ángulo de la residencia del señor Gutiérrez. No. 4. Grupo de sobanos, el día de la Virgen de Irias. (X) Don Pedro F. Solana, indiano que veranea en Soba.

Nosotros hemos hecho esta visita, requeridos por la amistad de la distinguida familia del Director de esta Revista, el entusiasta montañés don Bernardo Solana, y de ella guardamos uno de los recuerdos más agradables de nuestras andanzas por tierras de la Montaña.

Desde Ramales hasta culminar el pico de Aja, desde donde se admira el más bello panorama que el turista puede contemplar, la excursión ha sido a pie, porque Adolfo, el cochero que hace el servicio de viajeros de Gibaja a Veguilla de Soba, tiene el completo con exceso y no hay medio de meter un viajero más en su carruaje.

El paseo es delicioso, aunque un poco largo, para ca-

pinosa de los Monteros, para hacer menos fatigosa nuestra marcha, refiere algunos episodios de viaje no exentos de interés:

—Por este precipicio—dice señalando un talud cortado a pico que va a parar al fondo del río—se precipitó Adolfo el cochero una noche que regresaba de Gibaja de conducir unos viajeros.

Cochero, coche y caballos se despeñaron dando saltos espantosos hasta llegar al fondo del barranco, y milagrosamente se salvó el hombre de una muerte segura.

—Aquí—añade señalando una enorme cantera natural en la cima de una montaña pelada que amenaza sepultar-

nos—se desprendió hace años un pedrusco gigantesco en el momento que atravesábamos la carretera y cruzando por encima de nuestras cabezas fué a parar al seno del río, después de arrastrar por delante algunos nogales tronchados como si fueran simples arbustos.

—En este recodo de la carretera...

Con un poco de angustia en el corazón y en silencio muy significativo, que pudiera traducirse en temor, apresuramos el paso para dejar pronto a nuestra espalda la montaña.

La casa del indiano.

La morada del indiano se ha salvado de la transformación que los años han ido introduciendo en las viviendas de la Montaña, y conserva todos los detalles de la arquitectura rústica regional.

La solana es soberbia por lo espaciosa y desde ella se contemplan la mayor parte de los pueblos del valle medio ocultos entre las selvas de encinas, nogales, castaños y avellanos que con tanta abundancia crecen en Soba.

Las costumbres patriarcales de nuestros mayores siguen rigiendo en la casa montañesa, alteradas transitoriamente por la fiesta del pueblo y la presencia de gentes forasteras que acuden de los pueblos vecinos.

La dueña de la casa, doña Manuela Solana, a quien nos ha presentado su hijo Pedro, nos recibe obsequiosa y amable, brindándonos silla y mesa, y en compañía de esta hospitalaria familia yantamos.

Se sientan a la mesa que presiden doña Manuela y su hijo Pedro, el anciano don Severiano Pérez, su hijo don Leonardo, la esposa de éste doña Saturnina Solana, la señorita Balbina G. Solana, don Francisco Estrada, su bella esposa dama cubana, una hija de éstos rubia y linda como un ángel; don Francisco Gutiérrez, comerciante cubano que como el señor Estrada veranea en el valle, y Alejandro Quintana, hermano del popular fotógrafo Samot, que nos acompaña en la excursión en calidad de redactor gráfico de LA MONTAÑA.

La comida transcurre animada y todos hacen honor a los succulentos platos que se suceden, como si el aire de estas arboledas que rodean la casa del indiano nos hubiesen abierto el apetito desordenadamente.

El mirador de Aja.

Encontrarse en Aja y no asomarse al mirador que la Naturaleza se complació en colgar de la peña que lleva el nombre del pueblo, es lo mismo, valga la comparación, que venir a Santander en verano y no visitar el Sardinero.

La emoción que nos proporciona esta pequeña excursión a la montaña de Aja bien merece soportar las molestias de la tormenta que se cierne en el cielo.

El panorama que se divisa desde la cumbre de la montaña es verdaderamente grandioso, y sólo allí el hombre puede sentir su inferioridad ante la contemplación de la Naturaleza.

La industria de electrificación ha llegado a las entrañas de esta montaña, y por ellas corre el agua del salto de la Gándara que pone en movimiento la fábrica que suministra energía a los grandes talleres que la Papelera Española tiene montados en Aranguren, destruídos esta semana por un incendio.

La obra es sencillamente notable, y una de las más importantes de la provincia.

Cuando culminamos el mirador, la atmósfera esta baja y cargada de nubes que amenazan copiosa lluvia, obligándo-

nos a guarecernos bajo un puente natural que forman dos grandes peñascos.

Desde nuestro observatorio se domina perfectamente todo el Valle de Soba, con sus blancos caseríos, sus dorados trigales y sus frondosas y verdes arboledas que parecen selvas vírgenes en las que no haya penetrado ningún ser humano.

Allá, en Cerrollarco, cerca de la Cruz, se destaca solitaria la famosa cabaña donde mozas y mozos de la Vega se reúnen en la primavera, durante las labores de la siega, para ayudar en estas faenas al dueño de la misma.

A nuestros piés el pintoresco y pretensioso pueblo de Regules, con sus elegantes fincas de recreo, y su bravío río, abundante en sabrosas truchas.

Diseminadas por el extenso Valle, como peones de un enorme tablero de Ajedrez, se extienden todas las aldeas de Soba.

A nuestra espalda el famoso Gándara, con su soberbio salto de agua que ha hecho célebre para los turistas su nombre. En este pintoresco lugar, uno de los más bellos de la provincia, comió la Familia Real española hace algunos años, y en la misma mesa, adquirida por nuestro bondadoso amigo don Bernardo Solana, como recuerdo de aquella excursión regia, hemos hecho nuestra primera colación al llegar a Aja, donde tiene su casa solariega la familia de dicho señor.

A pocos kilómetros de la Peña de Aja, se destaca la cresta del Pico del Mazo en cuyas laderas triscan numerosos rebaños de ovejas. Desde la cumbre de este monte, distante cerca de medio centenar de kilómetros de la capital, se divisa perfectamente Santander los días que el viento Sur despeja de nubes la atmósfera.

Más allá del Mazo, Fuentefría, pintoresco rincón digno de ser visitado por el viajero, y algo más alejado Peña Rubia.

El panorama es de lo más espléndido que hemos visto, y al contemplarle viene a nuestro recuerdo cuanto hemos oído y leído de la importancia del turismo en Suiza, echando de menos una sociedad de atracción montañesa que propague en el extranjero las bellezas de la región cantábrica, alguna de cuyas montañas está coronada todo el año por la nieve.

La Virgen de Irias.

Raro es el pueblo montañés que no conserva la tradición de sus primitivos pobladores, festejando con más o menos esplendor y entusiasmo la fecha del Santo bajo cuya advocación se fundó.

Otros, y en este caso se encuentra la pintoresca aldea de Aja, veneran a una Virgen, de la que esperan amparo en los momentos de tribulación y de desgracia.

Aja tiene como Patrona a la Virgen de Irias, que se guarda en un modesto santuario, mitad iglesia y mitad ermita, situado a bastante distancia del pueblo, en una espléndida pradera donde se celebra la romería el día del Santo.

En el interior del templo se respira un ambiente de humildad cristiana que invita a la oración.

La tradición o mejor la leyenda, dice que el santuario se construyó lejos del poblado porque la Virgen de Irias hizo que los materiales con que había de construirse desaparecieran una noche del lugar conocido por la Cruz, apareciendo al siguiente día en la campa donde hoy se alza, que es solitaria y tranquila como el retiro de un anacoreta.

Como todas las romerías montañesas, la que se celebra en honor de la Virgen de Irias, se reduce a la procesión bajo la espléndida arboleda que nace al pie del río, al oficio religioso dentro del templo y a los bailes típicos del país, amenizados con el disparo de cohetes y bombas, terminando la

fiesta con las primeras horas de la noche, cuando mozos y mozas, en amorosos coloquios, empiezan la ascensión del monte para volver a Aja.

Para terminar.

Damos fin a estas notas rápidas de nuestra visita al hermoso Valle de Soba, enviando desde LA MONTAÑA un

saludo cariñoso a la bondadosa señora doña Manuela Solana, y a su hijo Pedro, que como todas las personas de esta distinguida familia, e igual que los "indianos" don Pancho Estrada y don Pancho Gutiérrez, han tenido para nosotros mil atenciones que nunca olvidaremos.

RAMÓN MARTÍNEZ PÉREZ.

Santander, Septiembre, 1919.



Nos. 1 y 4. Grupos de excursionistas, en la cuesta de Pico del Mazo, Aja. (X) Don Pedro F. Solana. No. 2. Villar (Soba). Una hermosa finca de don Francisco Gutiérrez. No. 3. Grupo de excursionistas, en un alto, por los pintorescos lugares del Valle. (X) Don Pedro F. Solana, sobrino de nuestro Director.

(Fotos. Alejandro.)

CENTRO MONTAÑÉS.

Como ya se venía anunciando, mañana domingo es el día señalado por esta prestigiosa institución para la celebración de la fiesta que con tanto entusiasmo ha venido preparando la Sección de "Orden y Recreo" de dicho Centro y que será en honor de los asociados y de la Colonia montañesa en general.

Esta fiesta tendrá efecto en la hermosa finca "La Bien Aparecida" y dará principio a la una de la tarde corriendo la parte bailable a cargo de la orquesta del maestro Corbacho, y de una Banda regional, contratada al efecto, no faltando, para los que gusten del baile típico montañés "a lo alto y a lo bajo", el pito y tamboril.

Como complemento del programa, se celebrará un gran concurso de bolos "al estilo de la Montaña" con premios para los vencedores, amén de los divertidos juegos de la "Cu-

caña", "Palo ensebado" y otros varios que harán pasar una tarde agradabilísima a la enorme concurrencia que se ha de congregar en la bonita finca de Luyanó.

Los socios del "Centro Montañés" y "Sociedad Montañesa de Beneficencia" podrán concurrir con solo la presentación del recibo de cuota correspondiente al mes actual, siendo de invitación para toda persona que no pueda usar de este requisito.

Las invitaciones pueden solicitarse en la Secretaría del Centro, San Lázaro 114, altos, hasta el domingo a las 10 a.m.

Esta fiesta, como todas las que celebra el prestigioso Centro Montañés, ha de quedar lucida y congregará en la espléndida finca las mejores familias de nuestra Colonia y los más entusiastas mozucos de la divertida juventud cántabra de esta capital.

Santander.-De Garcilaso a Belmonte.

Entre los muchos solares antiguos de la Montaña de Santander, figura como preeminente el de los señores de "Santillana y de la Vega", y de entre los veintemil documentos que correspondientes a estos señoríos, que he custodiado más de treinta años de las casas de los duques de Osuna e Infantado, he de dar cuenta, si bien muy a la ligera, de algunos que tratan de cómo dió principio la casa de la Vega.

En tiempo del rey Alfonso XI, año 1350, vivía el noble prestigioso, don Diego Gómez de la Vega, en su valle de Santillana, quien tomando parte en la batalla dada a la morisma junto al Río Salado, en unión de Gonzalo Ruiz de la Vega y su hermano Garcilaso, contribuyeron a aquel hecho histórico conocido por el "Triunfo de la Cruz" o "Fiesta de Velamarin", ocurrido el día 30 de Diciembre de 1341.

El rey don Alfonso concedió a los señores de la Vega con este motivo, los Valles de Santillana, como seis años antes había otorgado a la misma familia el valle de Piélagos.

De aquí emanaron diferentes concesiones a los señores de la Vega, enlazados con la casa del Infantado, por el casamiento de don Diego Hurtado de Mendoza, señor de Llodio, en Vizcaya, con doña Mencía, señora de la Vega.

Entre los infinitos pleitos que promovieron los valles con el duque del Infantado, marqués de Santillana, documentos que se conservan en el archivo al principio citado, está el pleito de la Chancillería de Valladolid, incoada por varios concejos de la provincia de Santander, pleito que se sentenció a favor de los valles, en el año de 1557.

Los concejos que salieron al pleito fueron los siguientes:

Inojedo, Suances, Cortiguera, Cochía, Colón y Polanco, a quienes se dió sentencia para poder pescar en el puerto de San Martín de Lorena, sin licencia de la villa de Santander, ni de sus señores territoriales.

El documento otorgado por Alfonso López de la Vega, en el año 1345, a favor de Garci Fernández de Vivero, sobre merced de marismas en Santander, es curiosísimo.

Los Lasso de la Vega, son oriundos de la Montaña de Santander, y para distinguirles de los Lasso de Castilla, en la época de la conquista de Andalucía a la morisma, se les dió el primer nombre y por eso vemos que en las provin-

cias de Córdoba y Sevilla, existen Lassos de la Vega, enlazados con la más linajuda nobleza.

Por el enlace de doña Beatriz Lasso de la Vega con don Pedro de Céspedes, tienen parentesco los condes de Frigilana y los de Peñaflor; por el casamiento de don Luis Lasso de la Vega con doña Francisca Fernández de Córdoba, los condes de Gondomar; por el matrimonio de doña María Lasso de la Vega con don Juan Valenzuela, los condes de Orgaz, y así sucesivamente.

Descubiertas por Cristóbal Colón las Indias, y teniendo por esto nuevos modos de vida los españoles, sobre todo de las provincias próximas al mar, los andaluces, ilusionados por las maravillas que contaban respecto de América los llegados allí, y los montañeses y los vizcaínos, por su proximidad a la costa buscaron el camino de América desde entonces como medio de mejorar de fortuna.

Los montañeses tuvieron por principal campo de su trabajo, y siguen teniéndolo, la Nueva España, y así México, se vió invadido de montañeses, segundones los más, de casonas hidalgas, y otros, pobres de patrimonio, pero grandes en afrontar los sufrimientos llegaron a fundar aquella nueva patria, no dando paz a su cuerpo para labrar una fortuna; y convertir la pequeña casa que dejaron en su Concejo en hotel de los tiempos modernos y vinieron así a rendir en ella su viaje por la vida y descansar, terminando allí el ensueño de su larga odisea.

Entre los nobles hidalgos que salieron de la Montaña y ayudaron a sostener el nombre de España en México, en los siglos XVIII y XIX, figura el conde de la Torre de Cosío, que obtuvo tan honrosa distinción de nuestros reyes.

Salió el hidalgo "luego conde", del pequeño pueblo de San Sebastián de Garabandal, entre Cabezón de la Sal y San Vicente de la Barquera, y en México, conquistó bienes y honores. ¡Quién había de suponer que corridos los tiempos, una nieta de este conde, pudiera ser la esposa del célebre torero del barrio de Triana; porque doña "Elvira Cosío," mujer de Juan Belmonte, es por lo indicado, de origen montañés!

NICETO ONECA.

EL DEPOSITO FRANCO DE SANTANDER.

La *Gaceta* publica la siguiente Real orden del Ministerio de Hacienda:

"Primero: Que se apruebe el Estatuto presentado por la Diputación provincial, Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, y Junta de Obras del puerto de Santander, en unión de los Bancos de Santander y Mercantil, constituyendo el Consorcio para el establecimiento y explotación del depósito franco de Santander, concedido por Real decreto de 11 de Agosto de 1918, y en cuyo Estatuto se determinan las atribuciones y funcionamiento del expresado organismo, aclarando en su art. 11 en el sentido de que la facultad de modificar su Reglamento interior debe entenderse mediante la aprobación de este Ministerio.

Segundo: Que se autorice a dicho Consorcio para instalar el depósito franco de Santander con arreglo al proyecto presentado y Memoria del ingeniero autor de dicho proyecto, dándose al muro de cierre la altura de cuatro metros, para mayor seguridad, reservándose este Ministerio la facultad de autorizar en su día la apertura, mediante inspección que determine si el conjunto y edificaciones reúnen las condiciones necesarias de garantía y seguridad, y están dotados de los elementos necesarios para la intervención y vigilancia de las operaciones, y realización de los despachos de las mercancías.

Tercero: Que se apruebe el Reglamento del repetido depósito franco.

Cuarto: Que se aprueben igualmente las tarifas con el carácter provisional que les es debido actualmente, debiendo el Consorcio someter a la aprobación de ese Centro directivo cualquier alteración que en ella establezca.

Quinto: Que por esa Dirección general se fijen en su día los gastos de intervención y vigilancia que habrá de reintegrar al Tesoro público el Consorcio, notificándose para que formalice el acuerdo de obligación a que se refiere el apartado C del art. 3º del Real decreto de concesión de 11 de Agosto de 1918.

Sexto: Que se autorice al Consorcio para emitir obligaciones al 5 por 100 hasta la suma de cinco millones de pesetas, en uno o varios empréstitos; y

Séptimo: Que el Estatuto, Reglamento y tarifas de referencia se publiquen en la *Gaceta de Madrid*, con la presente disposición, a los efectos legales de reclamaciones posibles, previstos en el art. 5º del tantas veces citado Real decreto de 11 de Agosto de 1918."

A continuación de esta Real orden se transcribe el Estatuto en que trata de la constitución y renovación del Consorcio, de sus atribuciones, modo de funcionar sus recursos y las oficinas.

Luego publica el Reglamento general o administrativo por que ha de regirse el depósito franco, con las tarifas de almacenaje y ocupación de superficie,

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Ha desaparecido todo temor de huelga general.

Se recordará que la Agrupación local de Sociedades obreras había acordado, si no por unanimidad, por una mayoría bastante importante, declarar la huelga general por solidaridad con los huelguistas de Los Corrales.

Pues bien, todo temor de que estalle tan grave conflicto, que a las autoridades tenía hondamente preocupadas, ha desaparecido, y ya no se habla ni del conflicto que originó el acuerdo.

Los metalúrgicos, que fueron los primeros que acordaron ir a la huelga, han pedido nuevas mejoras de salario a sus patronos, y éstos, dispuestos a contrarrestar todo motivo de paro, han accedido a la petición, concediendo algunos aumentos, lo que ha satisfecho a los obreros.

Añádase a esto que la sociedad de obreros del muelle, que es sin duda la más numerosa de las agrupaciones santanderinas, y con ella otras sociedades, han acordado sostener económicamente a los huelguistas de Las Fraguas, pero no ir al paro y que los hijos de los huelguistas han sido enviados a la capital, en la que son colmados de atenciones, con lo que vuelve la tranquilidad al veraneo, convencido el vecindario de que el acuerdo de huelga general no pasará de ser un acuerdo más entre los muchos que se toman sin pesar las consecuencias que acarrearían en la práctica a los mismos huelguistas.

Apuntamos en una de nuestras anteriores correspondencias, que si la huelga general se declaraba actualmente en Santander, quedaría desecha la organización obrera que estos últimos años ha adquirido extraordinaria importancia, y por comprenderlo así, sin duda, es por lo que las sociedades mejor organizadas se niegan al paro.

San Sebastián quiere recobrar su antiguo esplendor de Corte de verano que hoy corresponde a Santander por la hidalguía y lealtad monárquica de sus hijos, y se dispone a construir una residencia real para regalársela al Príncipe de Asturias, futuro heredero de la Corona de España.

La idea rueda estos días por los diarios guipuzcoanos y por las columnas de la prensa madrileña, y en la playa de La Concha no se habla de otra cosa.

Se realizará o no se realizará el dorado proyecto, que al fin y al cabo viene a justificar cuanto se ha dicho de la importancia que tiene para una ciudad de verano la Residencia Real.

Los donostiatras están en lo firme cuando laboran para el porvenir, lo que no debemos echar en saco roto, como se dice vulgarmente, los montañeses.

El veraneo ha abierto un paréntesis de calma en la política española, y la farándula se ha distribuido por playas y balnearios.

En las nuestras veranean Alba, Maura, Bergamín y otros muchos políticos de talla, y siguiendo a éstos han llegado de la corte un diluvio de incondicionales que se dedican a hacer cábalas y calendarios respecto a la próxima campaña de otoño.



ASTILLERO.—Calle de F. Hontoria.

Ahora se dice, sin que la noticia tenga carácter oficial, que Maura reunirá otra vez a sus partidarios en Solórzano para anunciarles su última voluntad política, retirándose después a la vida privada.

La noticia podrá ser cierta, pero lo dudamos mucho, porque hoy más que nunca todos los políticos, sin excepción, tienen las manos extendidas esperando recoger las riendas del Estado que por momentos se alejan del actual gobierno.

Debe ser tan dulce sacrificarse por la Patria, a la manera de nuestros políticos.

Continúa la aterradora sequía y se anuncian rogativas en la Catedral para impetrar del cielo lluvias en abundancia.

La sequía amenaza destruir todos los frutos del campo, arruinando a los campesinos montañeses.

Los oficiales peluqueros se niegan a hacernos la barba si sus patronos no les aumentan el jornal que tienen actualmente.

Lo que se alegrarán los fabricantes de máquinas de afeitar.

LA JORNADA REGIA.—Primero los infantes doña Luisa, don Carlos, y los hijos de éstos; después el Rey, y por último la Reina Doña Victoria, toda la Familia Real ha visi-

tado la escuadrilla de submarinos fondeada en nuestra bahía.

La visita del Monarca fué muy interesante.

Acompañaban a Don Alfonso, que vestía traje de almirante, el infante don Fernando y su cuarto militar.

El Rey fué recibido a bordo con los honores de ordenanza.

La visita fué muy detenida.

Primero revistó S. M. el crucero "Extremadura", recorriendo todo el buque, y después pasó al "A-I-Monturiol", submarino que manda el jefe de la escuadrilla capitán de fragata señor García de los Reyes.

Don Alfonso permaneció en el interior de este buque más de media hora, inspeccionando minuciosamente todos los aparatos de telegrafía submarina, motores de inmersión y elevación, cuarto de dinamos, y demás departamentos de a bordo.

Después visitó el "Isaac Peral", el submarino mayor de la escuadrilla.

Al despedirse del comandante de los submarinos, Don Alfonso ofreció visitarlos de nuevo y permanecer a bordo del "A-I-Monturiol" durante las maniobras de inmersión.

El Monarca no pierde ocasión de visitar todos aquellos lugares que pueden ofrecer algún aspecto interesante.

El martes último, después de visitar la exposición de pinturas de García Lesmes, abierta en el Ateneo, fué a Villanueva donde estuvo haciendo excavaciones en una cueva prehistórica del marqués de Comillas, descubierta por el sacerdote arqueólogo señor Carvallo. Durante las excavaciones, hechas por el mismo, se encontraron restos curiosos de la edad de piedra, que Don Alfonso guardó para su museo particular.

Estas excursiones proporcionan al Rey el placer de conocer cuanto de interesante encierra la provincia de Santander, y que son muchos los santaderinos que lo desconocen totalmente.

UN HOMENAJE.—Uno de estos días se descubrirá con toda solemnidad la lápida que el municipio santanderino ha mandado colocar en la fachada del convento de enseñanza de Rua Menor, para perpetuar la memoria de la hermana de la Caridad, Sor Emilia de Olarte, víctima del cumplimiento de su deber durante la pasada epidemia de gripe, en el hospitalillo de Maliaño, donde prestaba asistencia a los atacados.

LA ALCALDIA.—Repuesto de la enfermedad que le ha retenido en cama durante bastantes días, ha vuelto a posesionarse de la Alcaldía el alcalde señor Pereda Elordi, hermano del director de la institución Gota de Leche.

LA CONSTRUCTORA NAVAL.—Las obras de la Constructora Naval en Reinos, han recibido estos días gran impulso.

En la construcción de los grandes talleres hay empleadas numerosas cuadrillas de obreros de todas las regiones, y a juzgar por la actividad con que avanzan los trabajos, no tardaremos mucho en ver funcionar alguna de las grandes instalaciones de maquinaria.

Para que los lectores puedan darse idea aproximada de la importancia que tienen para el porvenir de Reinos y de toda la provincia las instalaciones que está llevando a cabo La Constructora Naval, diremos que el consejo ha destinado 22 millones de pesetas exclusivamente para montar los talleres y fundiciones, en los que se construirá el armamento de los buques y todo el material de corazas de acero y blindaje de la marina nacional, además de las planchas para barcos mercantes.

En La Constructora están interesadas las industrias más importantes de España, y del consejo de administración forma parte entre otros el prócer montañés señor marqués de Comillas.

UN BANQUETE.—Aprovechando la estancia en Santander de algunos ilustres periodistas de la prensa madrileña, entre otros el marqués de Valdeiglesias, director de "La Epoca"; don Torcuato Luca de Tena, director propietario de "A. B. C." y el redactor del mismo diario, notable humorista señor Fernández Flórez: Luis de Oteiza, el ameno cronista de "El Liberal", el gobernador civil señor marqués de Valdavia organizó un banquete en el Restaurant del Gran Casino, en el que estuvieron representados todos los periódicos importantes de España, figurando entre los invitados LA MONTAÑA.

El banquete, servido con verdadero gusto por la cocina del Casino, fué un acto de fraternidad de la prensa española, en el que se cantaron las bellezas de Santander.

El marqués de Valdavia hizo los honores con la delicadeza que le distingue, y al descorcharse el champán levantó su copa por los escritores españoles.

Los invitados correspondieron a la delicadeza del anfitrión, enviando a su esposa una preciosa canastilla de flores.

LA FIESTA DE LA FLOR.—Se conocen ya los resultados económicos de la fiesta de la flor, celebrada en esta capital.

El doctor Saráchaga, organizador de la jornada de caridad, ha publicado en la prensa local una carta, en la que hace constar el agradecimiento de Santander a los Reyes, patrocinadores de la fiesta, quienes además de repartir cuantiosos donativos, se multiplicaron para asistir a todos los actos que se organizaron, para el mejor resultado de la fiesta.

El resultado económico de este festival no ha podido ser más satisfactorio.

Se recaudaron en los puestos establecidos en los distintos sectores de la población, 23,503'65 pesetas, y en total, incluyendo los donativos particulares, se ingresaron 38,365'65.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

NUBES DE VERANO.—El escepticismo de Gómez Carrillo, reflejado en una de sus crónicas santanderinas, ha dado lugar a diversos accidentes. El ilustre plumífero se ha esforzado por ver a Santander ciudad vieja y pueblerina, ajena a toda belleza y toda manifestación de arte, precisamente en esta fecha en que se celebra una Exposición internacional en la que han sido expuestas muy cerca de cuatrocientas obras de los más renombrados artistas españoles y muchas de firmas francesas consagradas por la fama como de primera fila.

Gómez Carrillo se ha equivocado sensiblemente viendo a la ciudad moderna a través de las obras del ilustre Pereda.

La capital de la Montaña, que al exótico cronista no brinda más belleza que la que refleja en sus libros el cantor

de las costumbres montañesas—el Santander de “Sotileza”—ha pasado inadvertida.

Ni sus amplios jardines llenos de encanto, ni sus espléndidas playas cortesanas, ni sus magníficos edificios, ni sus hermosos hoteles, ni sus industrias importantes; nada ha sido visto por el ilustre escritor, y aparte de su primera crónica de Santander, en sus posteriores escritos se nos hace muy poco favor.

La cuestión, quien la ha juzgado públicamente como falsa apreciación, quien la considera desprovista de toda observación.

Más atento a los triunfos en el escenario de Pereda de

LA DEUDA MUNICIPAL.—La Diputación provincial ha contestado al Ayuntamiento rechazando los inmuebles que esta Corporación la ofrecía como pago de la deuda que tiene pendiente por contingente.

La situación del erario municipal es bastante comprometida con esta negativa, puesto que el municipio tiene embargado por la misma Diputación, el 25 por 100 del total de sus ingresos, en los que esta corporación interviene.

LETRAS DE LUTO.—El estado sanitario de la provincia es completamente satisfactorio, siendo la mortalidad menor de la normal.

Durante la semana son pocas las defunciones de personas conocidas.

En San Vicente de la Barquera falleció la señorita Piedad Fonseca Rozadilla y en la capital la bondadosa dama doña Amelia de Talledo y de la Secada de Ríos.

Descansen en paz.

LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES.—Ha sido la nota artística de más interés en la temporada.

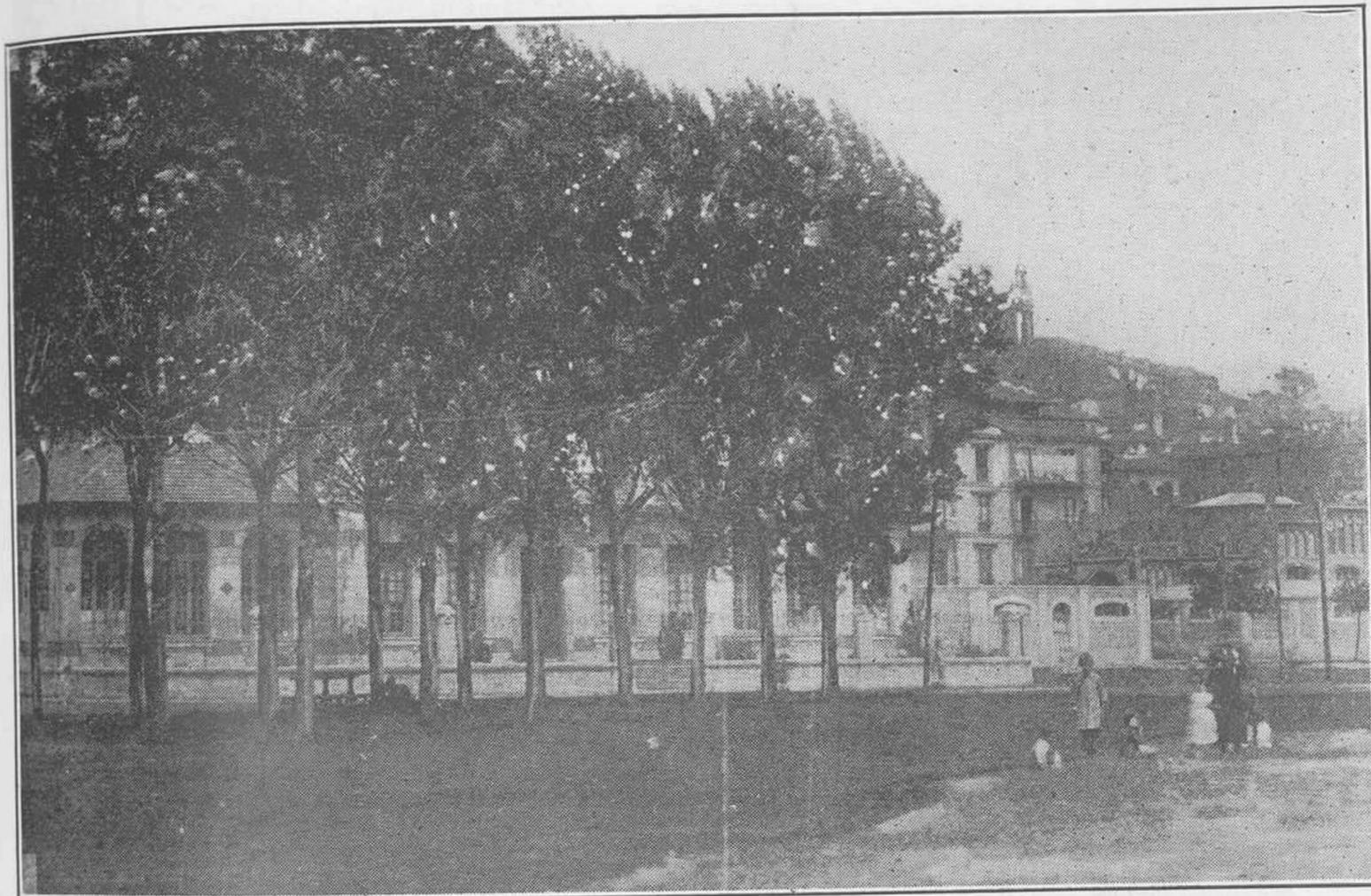
Con toda solemnidad se celebró el viernes la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, organizada por el Círculo de Bellas Artes de Madrid y patrocinada por el Ayuntamiento.

Pocos minutos después de las doce llegaron al salón de El Alcázar, los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, acompañados del marqués de

Viana, de la duquesa de San Carlos, de los duques de Alba y de Miranda, de los ayudantes señores Barrera y Caro y del marqués de Bendaña, siendo recibidos por el gobernador civil, el alcalde, el director general de Seguridad, el Nuncio de S. S., el marqués de Comillas, el gobernador militar, el presidente de la diputación, otras autoridades y personalidades.

Los Reyes se dirigieron al sitio donde se había colocado la presidencia del acto, tomaron asiento e inmediatamente el alcalde señor Pereda Elordi, declaró abierta la exposición en nombre del Rey.

Don Alfonso y Doña Victoria, acompañados de los señores



LAREDO.—Colegio D. Velasco.

la notable cancionetista Raquel Meller, de la que Gómez Carrillo es ferviente admirador, el escritor ha estado en Santander sin ver la ciudad, y por eso al juzgarnos como población pobre, ha sufrido una lamentable equivocación, hija sin duda de su nostalgia y de su pesimismo, pero que a los montañeses nos duele tanto más cuanto más ilustre es la pluma que nos juzga tan injusta y caprichosamente.

PARA LOS HIJOS DE LOS HUELGUISTAS.—El popular diario “El Cantábrico” ha abierto una suscripción en sus columnas para los hijos de los huelguistas de Los Corrales.

La mayor parte de los obreros santanderinos, modestos empleados y otras personas han respondido a esta suscripción con sus donativos, alcanzando hasta ahora lo recaudado cerca de dos mil pesetas.

EN HONOR DE UN CATEDRÁTICO.—Los antiguos alumnos de Náutica de la Escuela de Santander, de la que ha sido director hasta su jubilación don Antonio del Campo Burgaleta, organizan en su honor un homenaje.

Dadas las muchas y merecidas simpatías con que cuenta en esta capital el señor del Campo, los organizadores del acto, conseguirán reunir en el mismo crecido número de comensales.

Probablemente el homenaje se celebrará a bordo del trasatlántico “Alfonso XIII”, de estación en este puerto.

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de “LA MONTAÑA” en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.



Santa María y José Francés, organizadores de la exposición, y de su séquito, recorrieron todas las salas admirando los muchos y buenos cuadros que están expuestos, pasando de 400 en su totalidad.

En la Exposición figuran las firmas de los más renombrados pintores españoles y algunas esculturas muy notables.

Como la importancia de esta manifestación de arte lo requiere, en estas notas rápidas nos limitaremos a dar suscita cuenta de la apertura, dejando que otra pluma más au-

torizada que la nuestra hable a los lectores de la importancia de la Exposición.

Santander, 1919.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

SOTO Y GORTINES

VIRTUDES 83 Y 85. TELEFONO A. 4831

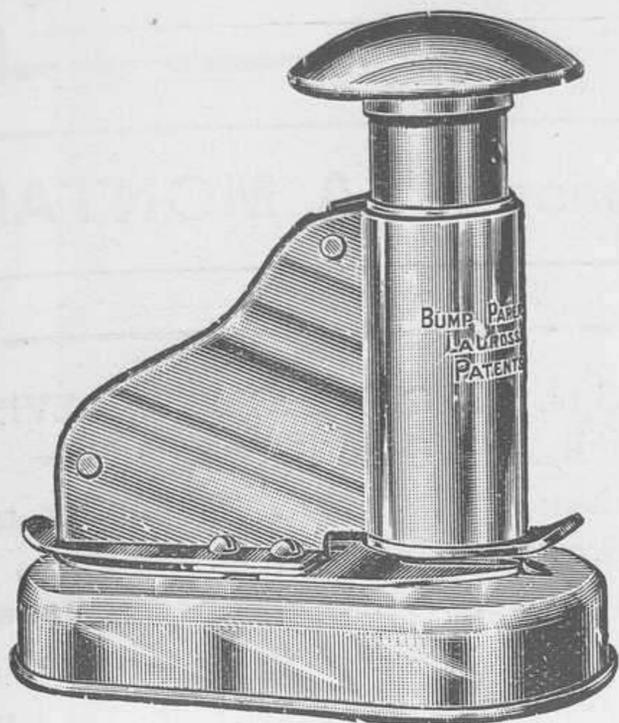
IGLESIAS & RUIZ

EXIJA

Cognac Premier

EL COGNAC DE LA VICTORIA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

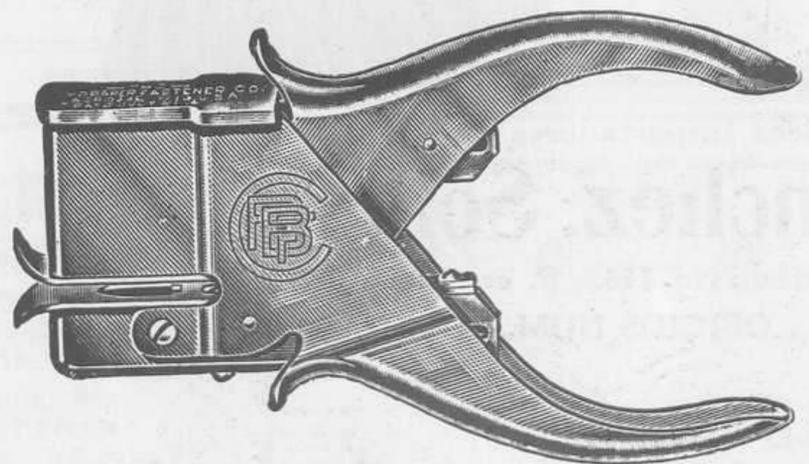
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: \$3.00



“LA ALDEANA”

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ga.,

Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286
OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

Suscríbese a “LA MONTAÑA”

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana.	60 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	70 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mexicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
VICTORIANO MARTINEZ, 3.^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.

ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.

FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.

MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.

ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

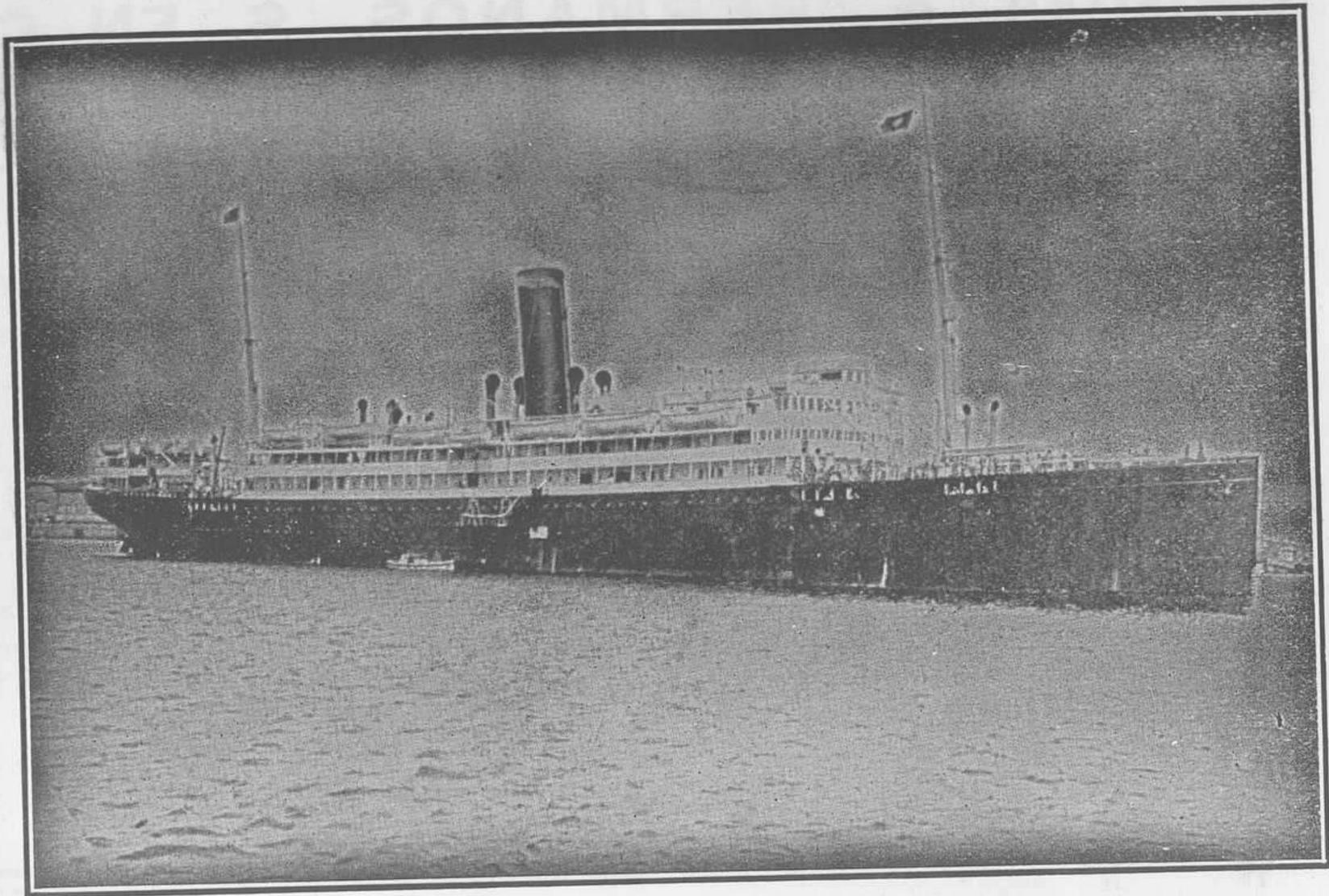
CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Diebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Manuel Martínez y González
Compostela 92

Don Santiago Calle
Aguilar 120

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.

UN JABON EXQUISITO PARA SU BAÑO



(HEARTS & FLOWERS)

Lilac
Heliotropo
Rosa
Sándalo
Clavel
Azahar

(CORAZONES Y FLORES)

SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEFONO A-2174

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-
- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el cable y giran letras a corta y larga vista sobre New York, Londres, París, Madrid, Barcelona y sobre todas las capitales y pueblos de España e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLES

AGUIAR 96 SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
DE TODAS CLASES



Vigas de hierro y otros materiales de construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)